

**La intertextualidad como elemento determinante en la configuración del personaje principal en *El prestigio de la belleza* de Piedad Bonnett**

Análisis literario sobre *El prestigio de la belleza*

Jurley Tatiana Correa Malaver

Zareth Valentina Álvarez Quintero

Sandra Katherine Rueda Vera

Trabajo de grado para optar al título de Licenciadas en Literatura y Lengua Castellana

Director

Ronald Salazar Carreño

Dr. en Estudios lingüísticos, literarios y culturales

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Idiomas

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Bucaramanga

2026

## DEDICATORIA

*A mi hija, a mi madre y a mi esposo, por ser el amor y la luz que guiaron mi camino.*

*A mí, por lo que fui, por lo que soy y por lo que seré.*

*Tatiana Correa*

*A mis padres, por su apoyo incondicional y compañía en cada paso.*

*A mis hermanos, por su alegría en momentos difíciles.*

*A mi pareja, por brindarme calma y creer en mí cuando dudaba.*

*A mí, por no rendirme y hacer realidad un sueño.*

*Katherine Rueda*

*A quienes fueron mi refugio: a mi madre, por su incansable esfuerzo y esperanza.*

*A mi padre, por su apoyo incondicional.*

*A mi pareja, por su amor sereno.*

*A mí, por convertir la constancia en la forma más pura de los sueños.*

*Zareth Álvarez*

## **AGRADECIMIENTOS**

Extendemos nuestra gratitud a la Universidad Industrial de Santander por acogernos durante estos años y permitirnos culminar nuestra carrera profesional. A la Escuela de Idiomas, por acompañar nuestro proceso de formación y brindarnos espacios para desarrollar proyectos enriquecedores en el ámbito literario. A nuestro director, Ronald Salazar Carreño por su apoyo constante, sus valiosas sugerencias y el tiempo dedicado a enseñarnos la importancia de alcanzar el éxito sin perder la determinación. A nuestros amigos de la universidad, por ofrecernos apoyo y seguridad a lo largo de nuestra formación. Finalmente, a cada uno de los profesores que hicieron parte de nuestro proceso de aprendizaje, por compartir su conocimiento, consejos y compromiso en la labor docente.

## Tabla de contenido

Introducción .....	9
1. Contexto del problema .....	9
1.1 Pregunta de investigación .....	10
1.2 Justificación .....	10
1.3 Objetivo general .....	12
1.4 Objetivos específicos .....	12
1.5 Orden de presentación del informe.....	13
2. Marco teórico .....	13
2.1 Antecedentes.....	13
2.2 Bases teóricas .....	17
2.2.1 Belleza .....	18
2.2.2 Infancia.....	19
2.2.3 Adolescencia.....	19
2.2.4 Intertextualidad .....	20
2.2.5 Configuración de personaje .....	21
2.3 Referente legal.....	22
3. Diseño metodológico.....	22
3.1 Tipo de investigación.....	22
3.2 Población y muestreo.....	23
3.3 Hipótesis .....	24
3.4 Instrumentos de recolección de datos .....	24
3.5 Recursos y técnicas de análisis .....	25

4. Resultados .....	27
4.1 Capítulo 1: La intertextualidad como estrategia en la construcción del personaje.....	27
4.1.1 Intertextualidad .....	30
4.1.2 Configuración del personaje.....	31
4.1.3 Personalidad introvertida .....	34
4.1.4 Personalidad extrovertida .....	35
4.2 Capítulo 2: Segunda infancia, adolescencia y rebeldía .....	38
4.2.1 Belleza interior: la construcción de lo culto .....	39
4.2.2 La rebeldía como ruptura de lo estético.....	42
4.3 Capítulo 3: Adolescencia como etapa de transformación.....	48
4.3.1 Seguridad personal y relaciones intersubjetivas .....	50
4.3.2 La escritura y el amor como espacios de configuración de la personalidad.....	55
5. Conclusiones .....	59
Referencias .....	62

**Lista de tablas**

**Tabla 1.** Actividades y Cronograma..... 26

## Resumen

**Título:** La intertextualidad como elemento determinante en la configuración del personaje principal en *El prestigio de la belleza* de Piedad Bonnett<sup>1</sup>

**Autores:** Zareth Valentina Álvarez Quintero, Jurley Tatiana Correa Malaver y Sandra Katherine Rueda Vera<sup>2</sup>

**Palabras claves:** Intertextualidad, configuración de personaje, infancia, adolescencia, belleza

### Descripción:

Esta investigación analiza de qué manera la intertextualidad presente en la obra *El prestigio de la belleza* de Piedad Bonnett configura al personaje principal. A partir de este objetivo, se constituye el desarrollo metodológico, integrado por un enfoque cualitativo e interdisciplinar. Para esto se realizó una bibliografía anotada con las investigaciones previas sobre dicha obra, encontradas en bases de datos como repositorios institucionales y revistas académicas. La construcción de los resultados se elaboró a partir de la estructura de la obra de Bonnett, razón por la que se dividieron tres capítulos. Estos abarcan la transformación de la protagonista de la novela desde sus primeras etapas del desarrollo humano: infancia y adolescencia. Por lo tanto, los argumentos principales están conformados al igual que los resultados de la investigación. En el primero, se identificó la influencia de la intertextualidad en la primera infancia de la protagonista y su relación con la literatura y la poesía. En el segundo, se analizó cómo la lectura, durante la transición a la adolescencia, fortalece su personalidad, pensamiento crítico y manifiesta su rebeldía frente al otro. Finalmente, en el tercero se examinó cómo la literatura y la escritura poética estructuran la personalidad de la protagonista en la adolescencia. En conclusión, se destacan los hallazgos establecidos desde la intertextualidad, la memoria, la ausencia de personajes masculinos y el nuevo concepto de belleza.

---

<sup>1</sup> Trabajo de Grado

<sup>2</sup> Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Idiomas. Director Ronald Salazar Carreño.

## Abstract

**Title:** Intertextuality as a determining element in the construction of the main character in *El prestigio de la belleza* by Piedad Bonnett<sup>3</sup>

**Author(s):** Zareth Valentina Álvarez Quintero, Jurley Tatiana Correa Malaver y Sandra Katherine Rueda Vera<sup>4</sup>

**Key Words:** Intertextuality, character configuration, childhood, adolescence, beauty.

### Description:

This research analyzes how the intertextuality present in Piedad Bonnett's *El prestigio de la belleza* shapes the main character. Based on this objective, the methodological development was established, integrating a qualitative and interdisciplinary approach. The process began with an annotated bibliography of previous studies on the novel, sourced from databases such as institutional repositories and academic journals. The results were structured according to the architecture of Bonnett's work, leading to a division into three chapters. These chapters encompass the protagonist's transformation throughout the early stages of human development: childhood and adolescence. Consequently, the main arguments are presented alongside the research findings. The first chapter identifies the influence of intertextuality on the protagonist's early childhood and its relationship with literature and poetry. The second chapter analyzes how reading, during her transition into adolescence, strengthens her personality and critical thinking, and reveals her rebellion against others. Finally, the third chapter examines how literature and poetic writing shape the protagonist's personality during adolescence. In conclusion, the findings highlight the central role of intertextuality, memory, the absence of male characters, and the emergence of a new concept of beauty.

---

<sup>3</sup> Degree work

<sup>4</sup> Faculty of Human Sciences. Language School. Advisor: Ronald Salazar Carreño.

## **Introducción**

### **1. Contexto del problema**

La literatura contemporánea latinoamericana emerge a partir de transformaciones sociales, políticas y culturales aún relevantes en la actualidad y que se reflejan en las formas de representación literaria. Uno de los retos que surge a raíz del incremento de la alfabetización es mantener la capacidad de conectar con el lector, ya que el escritor se encuentra con la necesidad cada vez mayor de mantener al público inmerso e interesado en la lectura. Esto es relevante, ya que como menciona Aristizabal Montes (2007) durante el siglo XIX «[...] la mayoría de las mujeres en los países recién independizados, no sabían leer ni escribir. Sólo podían hacerlo las que pertenecían a las elites criollas» (p. 36). Es decir, antes de la llegada de lo contemporáneo, el papel de la mujer no tenía mayor relevancia, puesto que se articula en función del entorno dentro de la sociedad conservadora y elitista, limitando un grupo poblacional femenino amplio. Sin embargo, este rol comienza a cuestionarse desde la literatura en el proceso de alfabetización, donde la integración de la perspectiva femenina desarrolla una renovación en los modos de narrar y las temáticas abordadas.

El surgimiento de la voz femenina en la literatura contemporánea marca el inicio de «narrativas que se preocupan por ideas o nociones tales como “identidad”, “origen” o “autoctonía” [...]» (Rodríguez Freire, 2010). La inclusión de estas temáticas impulsa la exploración directa de lo íntimo y de lo testimonial, lo que da lugar a expresiones literarias desde el interrogante por el cuerpo, la memoria y la identidad, visibilizando la subjetividad de la mujer. Para Aristizabal Montes (2007), «[...] las mujeres escribieron cartas, diarios, en general, [...] se apartaron de los modelos literarios masculinos y abordaron en sus obras temas, desde lo que hoy se ha denominado, una perspectiva de género» (p. 2). En este sentido, la escritura deja de ser una herramienta de

confesión privada, para convertirse en un medio de expresión pública y crítica, con el que se supera la literatura tradicional y construye un espacio propio.

En la narrativa femenina colombiana se evidencia un desplazamiento de los relatos históricos hacia las experiencias individuales, principalmente orientadas a la violencia social y de género, que influyen en la configuración de la identidad. La narración deja de centrarse en una reconstrucción histórica para enfocarse en el desarrollo de personajes oprimidos por el ambiente social y la hostilidad de la vida en Colombia (Español Casallas, 2020, p. 254). En la obra *El prestigio de la belleza* (2010), de Piedad Bonnett, se presenta un cambio significativo hacia lo íntimo y hacia la influencia de la literatura como eje de la construcción identitaria. A través del falso relato autobiográfico, su protagonista enfrenta las tensiones sociales propias de su tiempo, mientras que se define, se comprende y dialoga consigo misma, empleando la literatura como vía de escape. Este proceso es motivado por la presencia de un ideal de belleza inalcanzable —tema abordado también por otras autoras—, que se manifiesta desde la experiencia de la fealdad, la introspección y la relación con su cuerpo. Asimismo, es importante mencionar que la intertextualidad es una herramienta clave para configurar el yo narrativo del personaje principal de Bonnett.

### **1.1 Pregunta de investigación**

¿De qué manera la intertextualidad contribuye a la configuración del personaje principal en *El prestigio de la belleza* durante la infancia y adolescencia?

### **1.2 Justificación**

La novela *El prestigio de la belleza*, de Piedad Bonnett (2010), destaca por su narrativa íntima, que ofrece una mirada profunda sobre la construcción femenina en un contexto colombiano. La obra establece una relación estrecha entre la palabra, el cuerpo y la memoria, como

formas de resignificar el pasado y reconfigurar la subjetividad de la narradora, en diálogo con las exigencias sociales y estándares estéticos que influyen en su conflicto identitario. De este modo, adquiere un valor especial dentro de la literatura colombiana al abordar la figura de la mujer y su búsqueda de la identidad, retomando temas como la violencia, la sexualidad, la familia y la búsqueda de sí misma, presentes también en autoras como Laura Restrepo, Marvel Moreno, Helena Araújo, Pilar Quintana, entre otras. Bonnett sitúa el conflicto identitario, de la protagonista, en torno a lo que significa ser mujer, especialmente desde la belleza que resulta inalcanzable y forja un tipo diferente de encanto, el intelectual.

De este modo, el proceso de construcción del personaje principal de Bonnett, parte de la redefinición de sí misma fuera de los cánones de belleza impuestos. Al inicio se evidencia en la protagonista la imposibilidad de integrarse al ideal de estético de su contexto, influido por los estándares europeos y la tradición cultural colombiana. La obra refleja cómo las exigencias respecto de la belleza y el cuerpo femenino, presentes desde edades tempranas repercuten en la formación de su personalidad. Dichas exigencias provienen de figuras con roles determinantes en la infancia y adolescencia, como los padres, y se convierten en una rejilla de aceptación, comparación o rechazo ante sí misma. Sin embargo, el personaje de Bonnett, en su proceso de introspección y crecimiento, muestra que el deseo de encajar es cada vez menor, ya que encuentra el contacto con la escritura —especialmente la literatura—, un espacio donde puede redefinirse, reinterpretar sus recuerdos y construir una nueva versión de sí misma, desde una voz narrativa e intimista, como se evidencia en la apertura de la novela:

Esa niña soy yo y este relato es, entre otras cosas, el de mis tratos con la belleza. Y, como todo relato verdadero, es también, hasta cierto punto un ajuste de cuentas con los demás, pero sobre todo conmigo misma. Una lona en cuyas esquinas no hay segundos. Un

laboratorio donde remiendo mi propio Frankenstein. (Bonnett, 2010, p. 9)

La literatura, mediada por la intertextualidad, contribuye a la formación del personaje, ya que le brinda acceso a experiencias emocionales, reflexivas y sociales que puede relacionar con su percepción del mundo. A partir de la protagonista, la autora construye un espacio de diálogo con escritores como Kertész, Poe, Franz Kafka, Adolfo Bécquer, entre otros; donde cada lectura se convierte en un reflejo y guía de su experiencia de vida. Este proceso hace parte de su autoconocimiento, dado que como menciona Aristizábal Montes (2007) es «[...] un acto de subversión que sumerge a la mujer escritora en su propio ser y la lleva a descubrirse, encontrar caminos, trazar sus propios mapas y dar rienda suelta» (p. 16). En este sentido, la intertextualidad es un eje en la formación del mundo de la voz narradora, ya que le permite enriquecer su mirada sobre sí misma y su entorno.

En conclusión, *El prestigio de la belleza* se consolida como una obra relevante no solo por su temática, sino por el lugar que otorga a la mujer como constructora de sentido, memoria y lenguaje. La protagonista, al reencontrarse con la literatura, encuentra una forma de sanar la herida simbólica que le dejó el no ser «bella». De este modo, el estudio de este tipo de novelas permite acceder a una comprensión más profunda de la condición femenina, mientras que a su vez pone en evidencia la perspectiva que se abre al contacto con la escritura y la lectura, en especial cuando genera pertenencia y reivindicación.

### **1.3 Objetivo general**

Analizar cómo la relación con la intertextualidad configura la personalidad de la voz narradora de *El prestigio de la belleza* durante la infancia y la adolescencia.

### **1.4 Objetivos específicos**

1. Examinar la influencia de la intertextualidad en la primera infancia de la protagonista y

su relación inicial con la literatura y la poesía.

2. Identificar cómo la lectura, durante la transición a la adolescencia, fortalece su personalidad, pensamiento crítico y manifiesta su rebeldía frente al otro.

3. Interpretar cómo la literatura y la escritura poética estructuran la configuración de la protagonista en la adolescencia en función de una personalidad consciente frente al ideal de belleza y el mundo.

## **1.5 Orden de presentación del informe**

El presente informe está conformado por cuatro capítulos: el primer capítulo abarca el marco teórico, los antecedentes y bases teóricas de la investigación. El segundo, corresponde al diseño metodológico, en el que se determina el tipo de investigación y las técnicas de análisis. En el tercero, se establecen los resultados esbozados en tres argumentos principales. Finalmente, en el cuarto se constituyen las conclusiones desarrolladas a partir de los resultados y que dan respuesta a los objetivos planteados.

## **2. Marco teórico**

### **2.1 Antecedentes**

En la revisión de la crítica existente sobre la novela *El prestigio de la belleza* (2010), de Piedad Bonnett, se ha identificado que los autores se enfocan principalmente en la belleza y la fragmentación identitaria, dejando de lado la infancia como origen de dicho conflicto. En orden cronológico, el primer estudio que aborda la obra es «Dialogismo y espacio autobiográfico en Helena Arellano Mayz y Piedad Bonnett», escrito por Helena Araújo y publicado en 2012. En el texto, la autora analiza cómo en *El prestigio de la belleza* se utiliza una narrativa en primera persona con un tono autobiográfico, lo que permite comprender la percepción de sí misma, destacando temas como la autoimagen, la relación maternal, el despertar sexual y el concepto de

la belleza. Los diálogos internos toman relevancia en tanto que cuestionan su identidad y lugar en el mundo. Finalmente, el estudio concluye que el dialogismo se presenta como una herramienta para explorar la subjetividad de la protagonista y, a su vez, abordar temas universales como la identidad, el género y la autonomía.

En segundo lugar, Jessica Ivón Renata González Rallón (2014) publicó el artículo titulado «Nociones estéticas en *El prestigio de la belleza*, de Piedad Bonnett». Esta investigación tiene como propósito examinar el concepto de estética a partir de los planteamientos teóricos de Dufrenne y Katya Mandoki. La autora realiza una selección de personajes de la novela con el objetivo de identificar los fetiches, miedos y mitos que configuran la noción estética en el relato. Asimismo, dichos personajes son analizados desde las dimensiones figurativa, semionarrativa y axiológica, lo que permite representar y comprender el discurso de la belleza presente en la obra. Este análisis evidencia que la estética no solo se manifiesta en el arte, sino también en las relaciones sociales y en la construcción de sentido de los sujetos. González Rallón destaca cómo las emociones, los símbolos y los valores atribuidos a los personajes revelan una dimensión estética que influye en la percepción de la realidad.

El tercer estudio es la tesis «La representación discursiva de la belleza en “El prestigio de la belleza”, de Piedad Bonnet» publicado en 2015 por Jessica Ivón Renata González Rallón. El objetivo es analizar cómo se construye discursivamente la belleza en la novela homónima, a través de una perspectiva semiótica que permite evidenciar los valores éticos y estéticos de la cultura colombiana representados en la obra. La investigación examina las figuras narrativas, los programas de acción y el sistema axiológico que rige la construcción del sentido en la novela. Entre los hallazgos más relevantes se destaca que la belleza es presentada como un valor cultural que condiciona la visibilidad social de las mujeres, generando tensiones entre la belleza corporal

impuesta y una belleza simbólica asociada al intelecto y la creación artística.

En cuarto lugar, se encuentra la tesis de maestría publicada por Deisy Cañón Lovera en 2016 y titulada «La actitud estoica como táctica de subversión y reconstrucción de la identidad femenina en tres novelas de Piedad Bonnett y Laura Restrepo». Esta tesis propone una lectura filosófica y literaria de tres novelas escritas por ambas autoras, enfocándose en cómo la actitud estoica funciona como una herramienta de resistencia frente a las normas patriarcales y como una vía para la reconstrucción de la identidad femenina. La autora examina la belleza presentada como un elemento clave de visibilidad y desenvolvimiento social en una cultura dominada por lo masculino. Ante la ausencia de belleza, las mujeres buscan otros recursos, como la inteligencia o la escritura, para hacerse visibles o válidas ante los demás. Cañón Lovera destaca la importancia de la resiliencia femenina no desde la victimización, sino desde la agencia activa, y plantea que el estoicismo se configura un medio de empoderamiento.

El quinto estudio corresponde al artículo «Análisis discursivo de la belleza. En *El prestigio de la belleza* de Piedad Bonnett», publicado en 2019 por Jessica Ivón Renata González Rallón. En este documento se analiza la novela desde una perspectiva semiótica, considerando la belleza como un valor cultural. El objetivo del estudio es analizar a los personajes desde las dimensiones figurativa, semionarrativa y axiológica que crean una reconstrucción del valor de la belleza, generando múltiples representaciones discursivas. Como punto de partida de este artículo, se realiza una breve definición de la belleza en la mujer y las preocupaciones generadas durante distintas épocas. Además, enfatiza el hecho de que la autora narra los problemas que inquietan a la sociedad influenciados por distintas instituciones como la familia, la religión y la escuela. Por ello, al ser una novela sea narrada por una voz femenina y que el manejo del discurso refleje situaciones sociales de la cotidianidad determina el éxito o el fracaso de la vida, ligados al ideal

físico, efímero y superficial que desconoce el valor de la dimensión humana.

En el sexto lugar, se encuentra el estudio «El fenómeno de la belleza como construcción social en *El prestigio de la belleza*, de Piedad Bonnett», publicado en 2020 por Jessica Ivón Renata González Rallón. Este artículo presenta un análisis del discurso de la belleza desde la terminología bajtiniana, utilizando conceptos como ideograma, la palabra autoritaria, la palabra intrínsecamente convincente, la polifonía y el dialogismo. La autora plantea que la belleza es una construcción social impuesta sobre el cuerpo femenino, así, distingue dos formas de belleza: la física e intelectual construidas como forma de resistencia. Asimismo, identifica dos ideogramas representados en los personajes principales: la madre asociada con la belleza física como elemento fundamental para la aceptación social, y la hija, quien utiliza el saber como refugio y una manera de salir adelante. Finalmente, concluye que el sistema de personajes en la obra se evidencia una heterofonía que representa el ser bella y ser intelectual como elementos que permiten prestigio, reconocimiento, amor y felicidad.

El séptimo artículo es «*El prestigio de la belleza y Donde nadie me espere* de Piedad Bonnett: dos Bildungsroman colombianos», publicado en 2021 por Alejandra Rengifo Muñoz. La autora presenta un análisis comparativo de las dos obras bajo el concepto *Bildungsroman*, entendido como el proceso de formación y autodescubrimiento de los personajes por medio de un proceso fenomenológico y psicológico que los modifica y los forma como individuos. En *El prestigio de la belleza* se menciona la presencia de un *Bildungsroman* femenino, caracterizada por anacronías. Estas reflejan la construcción de la protagonista a través de la memoria fragmentada por distintos acontecimientos que marcaron su vida desde la infancia como la belleza, la muerte, el rechazo, el cortejo y la religión.

Finalmente, la última investigación es la de Idarleny Cuasquén Martínez. Esta corresponde

a una monografía titulada «Un acercamiento al concepto de belleza en la obra *El Prestigio de la belleza*, de Piedad Bonnet», publicado en 2021. Tiene como objetivo analizar la construcción del concepto de belleza en la novela, para ello, se basa en los estudios sobre la historia de la belleza y la fealdad de Umberto Eco. La autora plantea la problemática entre la belleza física y el prestigio social, ya que estas determinan la percepción de la belleza y su reconocimiento dentro de la sociedad. De esta forma, el conflicto de la protagonista al no encajar en los cánones tradicionales establecidos desde su infancia implica una pérdida y búsqueda de identidad. Asimismo, se destacan temas como la identidad femenina, la redefinición del concepto de belleza, desde el carácter subjetivo de la protagonista a causa de las dinámicas sociales y culturales en el contexto de la novela.

En conclusión, los artículos, tesis y monografías reunidos en este estudio crítico sobre la obra de Piedad Bonnett comparten una preocupación por la configuración de la identidad y la subjetividad a través de la escritura literaria. De esta forma, se destaca el uso del espacio autobiográfico como una estrategia narrativa, donde lo íntimo y lo personal se convierten en punto de partida para una reflexión más amplia sobre el contexto social y estético. Asimismo, es relevante el dialogismo, basado en la teoría de Bajtín, entendido como una herramienta que permite evidenciar la multiplicidad de voces, tensiones ideológicas y construcciones discursivas en torno a temas como la belleza, la fealdad, la feminidad, el autoconocimiento y el dolor. Finalmente, se resalta la importancia de lo cotidiano como núcleo estético en sus escritos al convertirlo en una vía para articular lo efímero y lo trascendente desde una perspectiva crítica, sensible y consciente del contexto colombiano.

## **2.2 Bases teóricas**

Las bases teóricas de la investigación están conformadas por cuatro ejes. Estos pertenecen

a los conceptos fundamentales que abordarán el contenido de la novela *El prestigio de la belleza* (2010) para el respectivo análisis. Los ejes son: la belleza, la infancia, la adolescencia, la intertextualidad y la configuración de personaje.

### **2.2.1 Belleza**

El concepto de la belleza es un elemento que posee una extensa trayectoria histórica que se construye a partir de diversas percepciones, alejándose de un reglamento unitario. En este caso, se hará una definición de la percepción tradicional y de la percepción interior de la belleza. Según Castro (2021), la belleza es definida como un término ambiguo:

Por un lado, designa un valor o propiedad estética positiva: lo bello es lo que es, desde un sentido, estético excelente; por otro lado, la belleza es un tipo particular de valor o propiedad estética (algo armónico, placentero) que se opone, por ejemplo, a lo sublime o lo feo. (p. 90).

Por ello, al referirse a la belleza, en un primer momento, se relaciona con lo estético, entendido como la percepción de lo armonioso o perfecto a través de los sentidos como la vista o el oído. Desde esta perspectiva, lo bello se concibe como algo previamente establecido, capaz de generar placer o satisfacción por medio de los sentidos. Por otro lado, este término ha adquirido una perspectiva subjetiva, debido a que «cada espectador puede ver una belleza diferente» (Castro, 2021, p. 93). De este modo, la belleza es vista desde múltiples disciplinas como el arte, la filosofía, la música, la arquitectura, entre otros. En el caso del cuerpo humano, no solo se habla de una belleza estética sino de una belleza interior; aquella compuesta por las cualidades del alma y del carácter «que son percibidas con los ojos de la mente más que con los del cuerpo» (Eco, 2008, p. 41). Tal como lo menciona Eco (2008) en *Historia de la belleza*, este concepto no simplemente es lo que se observa, pues a grandes rasgos, la parte intelectual del ser humano es superior a la

sensible. Sócrates planteaba que la fealdad podía ser símbolo de virtud, donde lo interior era lo que verdaderamente resplandecía. Sin embargo, es necesario mencionar que no todos son capaces de trascender las apariencias y reconocer la verdadera belleza.

### **2.2.2 Infancia**

La infancia, en cuanto a término biológico, hace referencia a la primera etapa del desarrollo del ser humano, va desde el nacimiento hasta finalizar los doce años. Este momento suele dividirse en dos, la primera infancia que comprende desde los cero años hasta los seis y la infancia intermedia o segunda infancia que abarca de los seis hasta los doce años. La primera, según Jaramillo (2007), «es decisiva [...], pues de ella va a depender toda la evolución posterior del niño en las dimensiones motora, lenguaje, cognitiva y socioafectiva, entre otras» (p. 110). Estas capacidades moldean la personalidad, la salud mental y las relaciones interpersonales, además, pueden verse afectadas por experiencias que suelen condicionar los pensamientos, sentimientos y las relaciones sociales. Dichas experiencias «perfilan la arquitectura del cerebro y diseñan el futuro comportamiento» (Campos, 2010, p. 1). Por otra parte, es importante destacar que «las relaciones interpersonales son el eje central del desarrollo infantil, ya que los niños y niñas aprenden de los adultos habilidades emocionales, sociales, cognitivas y se adaptan al entorno» (Campos, 2010, p. 2). Por lo tanto, la infancia no debe concebirse solo como una etapa del crecimiento sino como un período esencial para la formación integral del ser humano, ya que constituye el cimiento para la adquisición de competencias esenciales y la construcción de su identidad.

### **2.2.3 Adolescencia**

La adolescencia, como término biológico, es una etapa del desarrollo humano que abarca desde los diez hasta los diecinueve años. Esta suele dividirse en dos fases: la primera, conocida como adolescencia temprana —diez a catorce años—, y la segunda, adolescencia tardía —quince

a diecinueve años—. Según Pineda Pérez y Aliño Santiago (2002), este periodo que inicia con:

[...] los cambios puberales y que se caracteriza por profundas transformaciones biológicas, psicológicas y sociales, muchas de ellas generadoras de crisis, conflictos y contradicciones, pero esencialmente positivos. No es solamente un período de adaptación a los cambios corporales, sino una fase de grandes determinaciones hacia una mayor independencia psicológica y social (p. 16).

Es decir, en este momento se determinan los cambios fundamentales que sientan las bases para el desarrollo del pensamiento crítico con el que el individuo va a enfrentarse a su entorno y, posteriormente, a sí mismo en la adultez. De esta manera, el adolescente se acerca hacia una independencia emocional y social, en la que transforma su personalidad y se prepara frente a nuevos conflictos. Esta edad es «especialmente dramática y tormentosa en la que se producen innumerables tensiones, con inestabilidad, entusiasmo y pasión, en la que el joven se encuentra dividido entre tendencias opuestas [...]» (Delval, 1998, como se citó en Dávila León, 2004). Así, el joven explora emociones intensas y conflictivas, que dejan rasgos tan profundos que ayudan en la comprensión de su ser, de los demás, de las costumbres y de la sociedad. Estas experiencias reflejan los conflictos interiores propios del desarrollo de la personalidad hacia la madurez.

#### ***2.2.4 Intertextualidad***

La intertextualidad es un término fundamental en los estudios literarios contemporáneos, ya que permite comprender cómo los textos no existen de manera aislada, sino que adquieren sentido en relación con otros textos previos. Según Alonso (2017), puede definirse como «la acción de unos textos en la génesis de otros textos» (p. 107), es decir, como un proceso dinámico mediante el cual se construyen significados a partir de la interacción textual. Esta interacción puede manifestarse de diversas formas, desde citas explícitas hasta alusiones sutiles, y puede involucrar

tanto elementos literarios internos al campo de la literatura (intertextualidad endoliteraria) como referencias externas, culturales, históricas o de otros ámbitos del saber (intertextualidad exoliteraria). La intertextualidad no se limita a los textos literarios estrictos, sino que se amplía a todas las manifestaciones del arte, abarcando así un campo de análisis más amplio y diverso (Alonso, 2017, p. 108). Además, puede entenderse como una cualidad esencial de todo texto, ya que, su etimología remite a un tejido de múltiples textos. Todo texto, entonces, sería un entrelazado de voces, influencias y huellas que provienen de otros discursos y otras obras, incorporadas de manera consciente o inconsciente, transformadas o conservadas en el texto final. En este sentido, leer un texto implica también rastrear sus resonancias y sus diálogos con la tradición literaria y cultural, lo que convierte a la intertextualidad en una herramienta crítica poderosa para el análisis textual y la comprensión profunda de las obras.

### ***2.2.5 Configuración de personaje***

El concepto de configuración de personaje se origina a partir de su proceso de creación y definición de personalidad, apariencia, actitudes y motivaciones. A lo largo del tiempo, este concepto ha evolucionado según los cambios estéticos, sociales y culturales de cada época. En el siglo XIX, la caracterización se centra en la descripción de las condiciones sociales y su relación con el contexto. Sin embargo, en el siglo XX, la narrativa contemporánea incorpora nuevas técnicas que permiten al escritor construir personajes desde sus propios límites creativos. Ese cambio es evidencia del uso de técnicas como el retrato, los diálogos, los monólogos, y la perspectiva múltiple —como el flashback—, que funcionan para una correcta representación sobre interioridad del personaje literario (Estébanez Calderón, 1999). En este sentido, la caracterización del personaje es un encuentro entre contexto externo e interno del mismo, que necesita de la subjetividad para significarse.

Al respecto, Estébanez Calderón (1999), en su *Diccionario de términos literarios* afirma que «debe existir una correspondencia entre su índole psicológica y moral o su condición social y los comportamientos y lenguaje con que se les configura en un texto narrativo o dramático» (p. 126). De esta manera, el personaje literario integra rasgos físicos como psicológicos que permiten reconocer su identidad, al tiempo que refleja las condiciones sociales e históricas, el lenguaje, las acciones y las relaciones que establece con los demás. Según Álamo (2006), es posible distinguir dos formas de configuración: la directa, mediante la descripción detallada de sus atributos y pensamientos del personaje, que permite al lector comprender su comportamiento durante el relato. La indirecta, en la que se alude a su caracterización de manera progresiva, a partir de las circunstancias en las que se encuentre inmerso. Por ende, la configuración del personaje no se limita en sus rasgos visibles, ya que implica un proceso de evolución derivado del contacto con el otro y con los acontecimientos, en la que expresa su subjetividad.

### **2.3 Referente legal**

Para la presente investigación literaria sobre el libro *El prestigio de la belleza* (2010), de Piedad Bonnett no es necesaria la presentación de un referente legal.

## **3. Diseño metodológico**

### **3.1 Tipo de investigación**

La presente investigación se desarrollará desde un enfoque cualitativo, intertextual e interdisciplinar. Por un lado, se analizarán los elementos de la obra como la belleza, la infancia, la adolescencia, la intertextualidad y la configuración de personaje, en función de la tesis propuesta. Este enfoque corresponde al carácter cualitativo del estudio, entendido como «un tipo de investigación cuya finalidad es proporcionar una mayor comprensión, significados e interpretación subjetiva» (Corona Lisboa, 2018, p. 72).

Por otro lado, interdisciplinar dado que esto «da lugar a cuestionar lo que es un conocimiento pertinente para disciplinas implicadas en esa intersección; cabe por ello observar [...] el peso que tiene el tipo de saber que la teoría literaria puede proporcionar cuando interactúa con otras disciplinas» (Bermúdez, 2020, p. 45). En el estudio de *El prestigio de la belleza* (2010) los referentes literarios y socioculturales son fundamentales. Si bien la investigación se centrará en un análisis literario, es necesario comprender algunos parámetros relevantes como las primeras etapas del desarrollo del ser humano y la percepción de sí mismo que configuran el personaje.

Finalmente, intertextual debido a que «todo texto se construye como mosaico de citas, todo texto es absorción y transformación de otro texto. En lugar de la noción de intersubjetividad se instala la de intertextualidad, y el lenguaje poético se lee, al menos, como doble» (Kristeva, 1978, p. 190). En *El prestigio de la belleza* (2010) la protagonista evoca constantemente autores y obras que configuran su identidad. Lo que permite que la intertextualidad funcione como guía para la tesis y el desarrollo de esta investigación.

### **3.2 Población y muestreo**

La población determinada para la investigación es, en primer lugar, todos aquellos interesados en los estudios literarios relacionados con la configuración de personaje a través de la intertextualidad en la narrativa colombiana. En segundo lugar, las personas que consideren la importancia de la infancia y adolescencia como eslabones en la toma de conciencia para formar una voz propia. Por último, las personas interesadas en conocer sobre la obra de Piedad Bonnett y su forma de representar la mujer en la literatura colombiana contemporánea. Para el desarrollo de dicho análisis se proponen tres argumentos que responden al objetivo general. El primero, es la influencia de la intertextualidad en la primera infancia de la protagonista. El segundo, la lectura como herramienta para fortalecer su personalidad, pensamiento y rebeldía. Finalmente, el tercero,

la literatura y escritura poética como eje que estructura la personalidad de la protagonista en la adolescencia.

### **3.3 Hipótesis**

La relación de la intertextualidad, durante la infancia y la adolescencia del personaje principal en *El prestigio de la belleza*, actúa como un eje transformador en la percepción de sí misma y del entorno, que configura su personalidad. A través de los libros, la voz narradora es consciente de su sensibilidad y habilidad en la escritura poética. Este proceso solo es posible cuando cambia su concepción de belleza estética, al no encajar en los cánones físicos establecidos, encuentra en la belleza intelectual un medio para destacar. Desde allí, la protagonista construye un espacio propio que le permite mostrarse al mundo.

### **3.4 Instrumentos de recolección de datos**

La recolección de datos aborda un rastreo de estudios relacionados con la novela *El prestigio de la belleza* (2010) y con la narrativa de la autora. Durante la indagación se encontraron los ocho estudios a continuación:

1. «Dialogismo y espacio autobiográfico en Helena Arellano Mayz y Piedad Bonnett» (2012) de Helena Araújo
2. «Nociones estéticas en *El prestigio de la belleza*, de Piedad Bonnett» (2014) de Jessica Ivón Renata González Rallón
3. «La representación discursiva de la belleza en “El prestigio de la belleza”, de Piedad Bonnet» (2015) de Jessica Ivón Renata González Rallón
4. «La actitud estoica como táctica de subversión y reconstrucción de la identidad femenina en tres novelas de Piedad Bonnett y Laura Restrepo» (2016) de Deisy Cañón Lovera

5. «Análisis discursivo de la belleza. En *El prestigio de la belleza de Piedad Bonnett*» (2019) de Jessica Ivón Renata González Rallón
6. «El fenómeno de la belleza como construcción social en *El prestigio de la belleza*, de Piedad Bonnett» (2020) de Jessica Ivón Renata González Rallón
7. «*El prestigio de la belleza y Donde nadie me espere* de Piedad Bonnett: dos Bildungsroman colombianos» (2021) de Alejandra Rengifo Muñoz
8. «Un acercamiento al concepto de belleza en la obra *el Prestigio de la belleza*, de Piedad Bonnet» (2021) de Idarleny Cuasquén Martínez

Luego, se realizó una bibliografía anotada, a partir de la condensación de la información de las diversas fuentes para destacar los principales aportes de cada estudio y las contribuciones alrededor del contenido del libro y el estilo del autor. La bibliografía fue realizada en orden cronológico, a partir del autor, la fecha, tipo de estudios, el objetivo del trabajo, hallazgos y conclusiones. Esto con el fin de conocer qué líneas se han estudiado y realizar los antecedentes del análisis literario. Las principales fuentes surgen de la búsqueda virtual de diversas universidades como la Universidad Industrial de Santander con la Revista UIS Humanidades, Université Populaire de Lausanne, Universidad Estatal de Minnesota, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia con la revista la palabra, Universidad de Antioquia y Universidad del Valle. Además, se incluyeron fuentes secundarias como documentos extraídos de Google académico y Scielo, utilizados en la elaboración de los conceptos, el marco teórico y en el análisis en general.

### **3.5 Recursos y técnicas de análisis**

El material principal para la realización del análisis literario fue el libro *El prestigio de la belleza* (2010) de Piedad Bonnett debido a que toda la investigación gira en torno al contenido de este. Otro de los recursos utilizados fue *Google Drive* y *One Drive* donde se realizó el trabajo

colaborativo y *Word* para dar el formato APA a la entrega final. Además, *Word* también fue utilizado para la elaboración del estado del arte que contribuyó a los estudios de la investigación.

**Tabla 1.**

*Actividades y Cronograma*

<b>Fecha de reunión</b>	<b>Tema</b>	<b>Compromisos</b>
<b>4 de marzo</b>	Organización de la ruta de trabajo con el director	Reunión
<b>14 de marzo</b>	Consulta de fuentes bibliográficas sobre la obra <i>El prestigio de la belleza</i> de Piedad Bonnett	Entrega
<b>21 de marzo</b>	Revisión del estado del arte. Indicaciones para la estructura general del trabajo.	Reunión
<b>26 de marzo</b>	Posibles tesis para el proyecto	Entrega
<b>28 de marzo</b>	Corrección de tesis y contexto del problema, objetivos y justificación.	Reunión
<b>4 de abril</b>	Borrador de corrección de tesis, contexto del problema, objetivos y justificación.	Entrega
<b>11 de abril</b>	Correcciones del borrador e indicaciones para el marco teórico.	Reunión
<b>22 de abril</b>	Borrador con correcciones y marco teórico	Entrega
<b>25 de abril</b>	Indicaciones para el diseño metodológico	Reunión
<b>2 de mayo</b>	Correcciones del marco teórico y el diseño metodológico	Reunión
<b>12 de mayo</b>	Borrador informe final	Entrega
<b>12 de mayo</b>	Correcciones informes final	Comunicación por correo
<b>14 de mayo</b>	Informe final	Entrega
<b>Trabajo de grado II</b>		
<b>11 de junio</b>	Estructura general de los capítulos y recomendaciones	Entrega
<b>18 de julio</b>	Comentarios sobre la introducción e indicaciones para la entrega del capítulo 1	Reunión

<b>20 de julio</b>	Entrega del primer borrador corregido del capítulo 1	Entrega
<b>20 de agosto</b>	Entrega final del capítulo 1	Entrega
<b>01 de septiembre</b>	Entrega del primer borrador del capítulo 2	Entrega
<b>06 de septiembre</b>	Comentarios y recomendaciones del director para mejorar el capítulo 2	Reunión
<b>10 de septiembre</b>	Entrega final del capítulo 2	Reunión
<b>20 de septiembre</b>	Entrega del primer borrador del capítulo 3	Reunión
<b>25 de septiembre</b>	Comentarios y recomendaciones del director para mejorar el capítulo 3	Entrega
<b>30 de septiembre</b>	Entrega final del tercer capítulo.	Entrega
<b>04 de octubre</b>	Comentarios y recomendaciones generales para el proyecto de grado.	Reunión
<b>10 de octubre</b>	Revisión general y recomendaciones para culminar el proyecto de grado.	Entrega
<b>20 de octubre</b>	Entrega del informe final al Comité de Trabajos de Grado.	-

*Nota.* Esta tabla muestra las etapas y actividades en el desarrollo de Trabajo de Grado I y II.

## 4. Resultados

### 4.1 Capítulo 1: La intertextualidad como estrategia en la construcción del personaje

Piedad Bonnett (1951) es una escritora colombiana nacida en el municipio de Amalfi, Antioquia. La autora es licenciada en Filosofía y Letras de la Universidad de los Andes, magíster en Teoría del Arte y la Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia; y ha sido galardonada con el Premio Nacional de Poesía del Instituto Colombiano de Cultura. Su inclinación hacia la literatura la ha llevado a convertirse en una de las autoras más importantes del país, gracias a su incursión en la poesía, la novela, el teatro y la crítica literaria. Además, su obra ha conseguido una gran acogida, pues ha sido traducida al italiano, portugués, inglés, francés, griego, entre otros idiomas.

El camino literario de Bonnett inicia en 1989 con el apoyo de la Universidad de los Andes, en donde publica su primera compilación de poemas *De círculo y de ceniza* y, más adelante, con ayuda de la Editorial Norma difunde otras obras poéticas. La autora publica sus primeros textos en prosa en el año 2004 con *Después de todo* y, sin dejar el verso a un lado, escribe siete novelas. Entre ellas, destacan *Siempre fue invierno* (2007), *Donde nadie me espere* (2018), *El prestigio de la belleza* (2010), objeto de estudio en la presente investigación y su obra *Lo que no tiene nombre* (2013), catalogada como uno de los mejores libros de los últimos veinticinco años.

Ahora bien, *El prestigio de la belleza* (2010) es una novela narrada en primera persona y compuesta en tres partes o capítulos, en las que se desarrollan temas como la belleza, la infancia, la educación, el amor y la relación con el cuerpo, entre otros. El primer capítulo abarca desde el nacimiento de la protagonista hasta los preparativos para una mudanza a la ciudad de Bogotá. El segundo, desarrolla los acontecimientos desde la llegada a este nuevo lugar hasta el anuncio de su estadía en un internado, y el tercero, desde su primer día en este espacio hasta el momento en el que el personaje vuelve con sus padres y hermanos. A partir de esto, Bonnett relata la infancia y adolescencia de una mujer nacida en un contexto donde la belleza estética es primordial en la realización personal. Sin embargo, la voz narradora no encaja dentro de los ideales familiares, al ser considerada fea desde su nacimiento. Así, la narración expone las situaciones que enfrenta el personaje principal desde su niñez con su familia, la religión, la escuela y sus amigos que permiten el acercamiento con las letras como forma de escape para interrogar el sentido de su vida y su lugar en el mundo.

Asimismo, la obra se construye a través de imágenes, metáforas, silencios significativos, monólogos internos, retrospectivas, conexiones literarias y una estructura narrativa fragmentaria y no lineal. También se divide en capítulos numerados sin títulos, de manera que no sigue una

secuencia cronológica completa, ya que recurre a recuerdos asociados a emociones del presente de la voz narradora. En este sentido, Bonnett propone una obra narrada en primera persona desde una protagonista adulta que recuerda su infancia a partir de sus experiencias, sensaciones y pensamientos. Con ello, busca reproducir una voz femenina para destacar temas como el amor, el olvido, la soledad, la identidad, la maternidad, el deseo y la fragilidad emocional.

Algunos estudios críticos realizados sobre *El prestigio de la belleza* han abordado la novela desde perspectivas centradas en la construcción de la belleza, la identidad femenina y la subjetividad. Otros destacan el uso del espacio autobiográfico y el dialogismo como recursos narrativos. Autoras como Jessica González, Alejandra Rengifo, Idarleny Cuasquén, Helena Araújo y Deisy Cañón analizan la belleza como construcción discursiva y estética que impacta en el ámbito social. Si bien la crítica se ha centrado en el análisis desde referentes estéticos, ha dejado de lado el papel que desempeña la intertextualidad en la configuración del personaje principal. Por lo tanto, se propone un análisis de esta interrelación de referentes textuales en pro de la construcción de la protagonista de la obra desde sus primeras etapas del desarrollo. Esta tesis se divide en tres capítulos. En el primero, se analiza la influencia de la intertextualidad en la primera infancia de la protagonista, donde se identifican las dos personalidades que configuran al personaje y su primera interacción con el arte y la literatura, especialmente la poesía. En el segundo, se reconoce la transición de la segunda infancia a la adolescencia, etapa en la que el personaje amplía sus lecturas, fortalece su personalidad y muestra una rebeldía ante las personas que la incomodan. Finalmente, en el tercero, se aborda la adolescencia, momento en que se intensifican las emociones del personaje, su relación con la literatura, principalmente con la poesía, y nace su pasión por la escritura. Este aspecto funciona como un eje que estructura y consolida su configuración de personaje.

#### **4.1.1 Intertextualidad**

La intertextualidad es un concepto fundamental en la teoría literaria. Según la *Real Academia Española* es la «Relación que un texto establece con otro u otros mediante procedimientos variados» (s.f., definición 1) o también la «Utilización de textos ajenos en uno propio de manera explícita o implícita» (s.f., definición 2). En otras palabras, cada obra se encuentra enlazada con otras voces, discursos e incluso estructuras que provienen de un contacto anterior con otros escritos. Este fenómeno transforma al texto en un espacio de confluencia en el que se entretajan distintos significados, configurando una red de sentidos en constante construcción.

En primer lugar, el término se origina en la teoría de Mijaíl Bajtín que introdujo la idea de *polifonía y dialogismo*. Gutiérrez Estupiñán (1994) sostiene que entre quienes estudian la literatura existe un acuerdo en el que consideran estos planteamientos como el origen de la intertextualidad. En ese sentido, en su teoría Bajtín (1979/2003) señala que la idea literaria «empieza a vivir [...] al establecer relaciones dialógicas esenciales con ideas ajenas» (p. 130). El autor de un texto toma y responde a ideas de otros, ese intercambio permite que la obra crezca, se transforme y cobre sentido. Posteriormente, Julia Kristeva retomó estas ideas y acuñó el término, definiendo al texto como «un mosaico de citas; todo texto es la absorción y transformación de otro» (1969/1978, p. 190). Es decir que todo texto está formado a partir de pequeñas partes de otros textos. A veces esas partes son frases exactas; otras son ideas, estilos, temas, estructuras tomadas o inspiradas en otros autores.

Partiendo de lo anterior, en *El prestigio de la belleza* (2010) de Piedad Bonnett, la intertextualidad es una constante en toda la obra. La autora, por medio de la voz narradora, la manifiesta tanto de forma explícita como implícita, mencionando referentes de la tradición

literaria, filosófica y artística para reflexionar sobre diferentes temas. En la obra, la narradora protagonista, a lo largo de sus primeros años de vida, se cruza con diferentes obras que determinan su configuración. De esta manera, ella podría ser una especie de texto que se alimenta de otros textos, evidenciando un carácter que refleja la esencia de las obras con las que se encuentra. Al ser considerada fea desde los cánones de belleza occidentales<sup>5</sup>, esto le otorga la posibilidad de construirse como individuo, en un contexto en el que ella no tiene cabida por su aspecto físico.

Como señala Macedo Rodríguez (2008), la intertextualidad crea «discusión, análisis y resemantización de textos que pertenecen a una tradición o que son vistos como clásicos» (p. 4). La obra está llena de lecturas literarias que funcionan como pináculos de las experiencias del personaje. De este modo, su configuración emerge de un montaje en el que las voces ajenas, como la tradición literaria, la mitología cristiana y la poesía, entre otras, conforman el lenguaje con el que ella se expresa y se reconoce. Así, la intertextualidad es fundamental en su construcción, pues a través de ella la protagonista, marginada por su fealdad, constituye una personalidad que le sirve como herramienta para enfrentarse a un mundo discriminatorio.

#### ***4.1.2 Configuración del personaje***

El personaje principal, en la primera parte de la obra, se encuentra en su primera infancia y se define como una niña curiosa y fea, rasgo que surge por medio del contexto en el que se sitúa. Ella revela dos personalidades que la constituyen, la primera es la introvertida, donde se siente invisible y comienza su interés por la recitación de poemas. La segunda, la extrovertida, que mantiene en reserva y que se alimenta de sus primeros contactos con la literatura. A partir de ello, las lecturas que realiza en las primeras páginas de la obra componen su recorrido por el mundo de la imaginación y su cambio de comportamiento, donde predomina su yo extrovertido, que se

---

<sup>5</sup> Como lo menciona Pascua (2024), surge inicialmente en Grecia como una belleza idealizada y perfecta, que se basa en la simetría y en la proporción.

desarrollará más adelante. En este apartado, se analizan una obra literaria y un autor que se consideran fundamentales en la configuración del personaje en estudio y se expondrán algunas referencias que no surgen en esta etapa, pero que su yo adulto menciona para complementar determinadas experiencias.

Para comprender esta configuración, es necesario situar el contexto estético y social en el que se inscribe la obra. Según lo mencionado por Cobo y Acuña (2019) a finales del siglo XX fue un periodo marcado por el auge de la innovación y el crecimiento económico, se propició una concepción de belleza materialista e interesada, mientras que la fealdad se interpretó como un signo de exclusión e incomodidad. En Colombia, durante 1951, año del nacimiento de Piedad Bonnett, el canon estético estaba enmarcado por los ideales de belleza occidental difundidos por los medios de comunicación y los concursos nacionales. Estos ideales fueron reforzados por revistas como *Cromos*<sup>6</sup>, que difundían a mujeres que promovían la belleza como símbolo de estatus, refinamiento y éxito, más que como una expresión de identidad. En este contexto, es necesario tener en cuenta la definición de Eco (2007) sobre la belleza y la fealdad: «opuestos que han perdido valor estético [...] opciones posibles que hay que vivir de forma neutra» (p. 425). Desde esta perspectiva, la protagonista de *El prestigio de la belleza*, en un primer momento es rechazada porque es fea ante el otro y se asume desde la incomodidad. Sin embargo, logra apartarse del canon físico impuesto y encuentra una forma de belleza que, según González Rallón (2019) «trasciende lo corpóreo para dar lugar e importancia a la belleza mental, cognitiva e intelectual del ser humano» (p. 17), en este caso, la protagonista a través de la literatura y la inteligencia halla su libertad.

---

<sup>6</sup> Revista colombiana fundada por Miguel Santiago Valencia y Abelardo Arboleda en 1916. Se caracteriza por su estilo europeo y su enfoque en temas políticos, culturales y sociales.

La protagonista de la novela narra situaciones de la primera infancia. Según Piaget (1971), esta etapa del desarrollo humano se determina desde los dos a los siete años. Este periodo se compone por tres factores: las relaciones entre individuos, interiorización de la palabra o el pensamiento propio y la interiorización de la acción que pasa al plano de la intuición (p. 26). Desde este enfoque, la protagonista cuenta con personas (su madre, padre y tío) que influyen en su aprendizaje, quienes le proporcionaron herramientas encaminadas hacia la lectura (poesía, cuentos, etc). A partir de estas interacciones, la voz narradora llega al punto de interiorizar las habilidades adquiridas y de actuar por sí misma. Por ello, lo que aprende pasa a formar parte de su carácter que se determina por su manera de sentir y pensar.

Como ya se ha mencionado, la narrativa de la obra no sigue un orden cronológico, ya que la voz adulta es quien narra la historia a través de sus recuerdos de infancia. Sobre el tiempo en el género novela, Bajtín (1989) señala que «[...] el tiempo es [...] un instante que parece no tener duración, y que se sale del transcurso normal del tiempo [...]» (p. 399). De esta forma, la voz del personaje principal irrumpe la continuidad del relato para evocar memorias que le permiten reflexionar sobre su pasado. A lo largo del texto se evidencian contrastes como lo bello de la hermana y la fealdad propia, el cuerpo y el pecado, entre otros, donde la protagonista queda en medio. Mientras su hermana es descrita «de ojos oscuros, nariz fina y piel transparente como papel de arroz» (Bonnett, 2010, p. 12), ella, por el contrario, como «realmente fea. [...] una carita grumosa, de enormes cachetes y diminutos ojos de zarigüeya» (Bonnett, 2010, p. 9). Por esta razón, la hermana es el punto de referencia que la madre utiliza para corregir su exterior pues al igual que ella y toda su familia, tuvo la suerte de ser preciosa, según el canon de belleza occidental.

Por consiguiente, para la protagonista era evidente la obsesión de la madre por modificar su aspecto físico y compararla, como se muestra en el siguiente fragmento: «Mi madre no se daba

por vencida en la esforzada tarea que había emprendido. ¿Podría mi pelo debilucho llegar a tener una consistencia siquiera parecida a la de la recia y abundante melena de mi hermana?» (Bonnett, 2010, p.12). Por lo tanto, ella se ve forzada a prescindir del lado armónico, virtuoso y blanco, pero está en el lado oscuro. Es allí donde comienza a desarrollar un interés diferente, junto a los libros, los poemas y la atención que comienza a recibir crea una ruta de escape, encuentra un salvavidas en la literatura. Así, la intertextualidad que se enmarca en la obra es fundamental en la configuración del personaje.

#### ***4.1.3 Personalidad introvertida***

La protagonista de la obra de Piedad Bonnett es como un texto incomprensible, una hoja en blanco, arrugada y fuera de lugar en un libro pulcro y cuidadosamente construido, que debe moldearse para pertenecer a una sociedad que impone expectativas. Esto se evidencia al compararse con el estándar femenino que simboliza la aceptación social: «Mi hermana ya llevaba buen trecho ganado, pues la belleza, bien se sabe, es ganzúa que hace ceder todas las cerraduras. Pero ¿qué hacer conmigo?» (Bonnett, 2010, p. 13). La presión que ejerce su familia y la sociedad la obliga a desarrollar una personalidad introvertida como mecanismo de defensa. Al comparar a su hermana con una llave maestra que abre las puertas a oportunidades sociales y afectivas, reconoce la belleza como valor social. En este sentido, la introversión del personaje no es un simple rasgo de personalidad que emerge del rechazo, sino una estrategia de supervivencia ante un entorno simbólico que parece inalcanzable.

La voz narradora se construye como un texto a partir de su subjetividad, planteamiento que puede sustentarse desde los postulados de Eco (2007) para quien «todo texto es susceptible a ser interpretado» (p. 229). En este caso, la manera en que la protagonista percibe el mundo cambia cuando su madre la introduce en las letras, donde descubre una inteligencia y habilidad tempranas

en la recitación. Este primer contacto con las vocales, posteriormente con la poesía, forma un espacio propio, simbólico y afectivo. La protagonista se observa a partir de las letras y el reconocimiento que estas le otorgan, ya no es inaceptable; ahora interpreta su mundo, no desde la herida ni la exclusión:

Como se sabe, en cada uno de nosotros habitan muchos *yos*. Intuyo que fue aquella vez, en aquel salón de actos, entre la vacilación y el aplauso, dónde nació sin saberlo, mi yo extrovertido e histriónico, el que se alimenta de la mirada y el reconocimiento de los demás, un yo que es muy útil a los tímidos y a los inseguros, pero sobre todo a los invisibles. (Bonnett, 2010, p. 21)

En este contexto, la personalidad introvertida del personaje en *El prestigio de la belleza* se configura como un espacio prelingüístico y preliterario, que parte del rechazo y de la observación. En ese primer contacto, la palabra y la poesía no son solo herramientas expresivas, sino actos fundacionales de existencia, ya que antes de ellas, el personaje era intérprete del dolor, del deseo, del miedo, de sí misma. La literatura cuando llega no crea su identidad, sino que la revela.

#### **4.1.4 Personalidad extrovertida**

La relación del personaje con la literatura parte, en gran medida, de la curiosidad y de aquello que le sucede, le interesa o le obsesiona. En consecuencia, emerge una segunda personalidad denominada por la protagonista como «Mi yo extrovertido, exhibicionista» (Bonnett, 2010, p. 45), que representa una dimensión más lúdica y expresiva. La niña, antes retraída, comienza a interactuar con el mundo a través de la palabra. Su primer contacto es con la poesía, donde descubre su don para recitar y el poder de la memoria. Sus primeros signos de expresividad se manifiestan en la recitación de versos que ponen en evidencia una actividad de memoria que va más allá de la repetición mecánica y hace parte de la creatividad. Según Vygotsky (1999), esta

última es una actividad reproductora que «guarda estrecha relación con la memoria, su esencia consiste en que el hombre reproduce o repite normas de conducta ya formadas y creadas con anterioridad o revive las huellas de impresiones anteriores» (p. 3). Es decir que esta reproducción se encuentra cargada de intención expresiva, pues al decir en voz alta lo aprendido se apropia de las palabras y las transforma en actos que le sirven como afirmación personal.

En la obra, la protagonista menciona el autor Imre Kertész, de manera implícita, ya que se refiere a él como un intertexto para hablar sobre la exclusión. Las obras de este escritor giran en torno al rechazo de la sociedad que él, como judío, experimentó al sobrevivir al Holocausto. La voz narradora cita al autor en relación con la experiencia que enfrenta en su ingreso al colegio. Allí intenta demostrar su habilidad para leer, escribir y recitar. Sin embargo, es rechazada por sus compañeros y subestimada por su profesora. Esto se muestra al terminar la jornada escolar, donde la protagonista enfrenta por primera vez la vergüenza y el rechazo desde la extroversión: «Mi yo autocrítico, todavía incipiente, me decía que había estado —y por supuesto no conocía esa palabra— patética» (Bonnett, 2010, p. 45). Así, ella es consciente de cómo afecta la mirada del otro en la configuración de su personalidad.

En segundo lugar, el padre de la protagonista es consciente del interés que adquiere su hija por satisfacer su curiosidad, por ello, le obsequia la colección enciclopédica para niños *El tesoro de la juventud* (1965). Esta consta de veinte tomos que ofrecen información sobre historia, geografía, ciencia, literatura, entre otros, por medio de ilustraciones e imágenes que facilitan el aprendizaje. La protagonista se fascina con estos libros, especialmente en las secciones ilustrativas y misteriosas, como lo menciona en este fragmento: «[...] los cuentos, siempre inquietantes y misteriosos. Su condición de meros fragmentos, de elementos desprendidos del conjunto, que prometían historias extraordinarias, las hacía fascinantes» (Bonnett, 2010, p. 49). De esta manera,

estas lecturas abren una nueva perspectiva sobre su entorno puesto que utiliza la imaginación para sentirse parte de la narrativa y, a su vez, lejos de su realidad.

En cuanto a la imaginación, es pertinente mencionar lo propuesto por Bachelard (2013), para quien «Es en primer lugar un factor de imprudencia que nos aleja de las pesadas estabilidades [...]» (p. 64). Así, la capacidad imaginativa de la protagonista se fortalece por medio de la literatura y el mundo que descubre gracias a ella. Dicha enciclopedia le permitía escapar de su mundo insignificante, como lo expone en esta cita: «Cuando salía de mi escondrijo, exaltada de batallas y misterios, el mundo colorido que me tocaba vivir me parecía irrisorio» (Bonnett, 2010, p. 50). De este modo, los cuentos le ofrecen a la protagonista la posibilidad de experimentar una realidad llena de aventuras y emoción, donde la marginalidad y la fealdad no existen, una dimensión que le permite la libertad negada por su entorno.

Para finalizar, otros intertextos mencionados para referir episodios de su etapa infantil, desde el presente narrativo de la protagonista son: *Frankenstein*, *El ingenioso caballero Don Quijote de la Mancha*, *Las mil y una noches*, *Primavera de fuego y ceniza en el cine Rex de Roma*, *Rayuela*, *Divina Comedia*, la obra de Zhuangzi y pinturas como las de Friedrich y William Bradford. Si bien el personaje se presentó en un inicio como un ser invisible y silencioso, guiada por la curiosidad, imaginación y creatividad, propias de su etapa infantil, estableció el contacto con la palabra y la poesía que la llevaron a mostrar su personalidad extrovertida. De este modo la literatura impulsa la necesidad de reconocimiento y le da la fuerza para afirmarse frente al mundo. Como se evidencia por la protagonista, esto es una transformación de sí misma: «La semipenumbra estaba unida en mi mente a la letra escrita. [...] Era mi escala de Jacob, por la que trepaban los ensueños engendrados por los libros» (Bonnett, 2010, p. 62). Es decir, el acercamiento a la literatura se convierte en una experiencia íntima y simbólica, que la transporta hacia un plano

constituido por la imaginación y las fantasías. Esto la aparta de la cotidianidad y eleva su mundo interior, lo que le brinda una herramienta para explorar un tipo de belleza diferente, una que no depende de lo exterior. Es así como descubre que el ideal estético establecido se puede transformar en uno intelectual donde la palabra le ofrece un camino para reconfigurar su realidad.

#### **4.2 Capítulo 2: Segunda infancia, adolescencia y rebeldía**

La protagonista en el segundo capítulo de la obra se sitúa en la segunda infancia y adolescencia. A los once años experimenta una muerte simbólica relacionada con el comienzo de una nueva etapa de su vida junto a su familia en la ciudad de Bogotá. Este hecho constituye un impulso para consolidar su personalidad extrovertida y marca una fase importante motivada por la búsqueda del amor. El personaje aún se encuentra con la necesidad de reconocimiento y autoaceptación, de manera que se configura a partir de dos momentos fundacionales: el primero, la sed de sabiduría influenciada por su interés por lo culto y las letras, con el fin de desarrollar otro tipo de belleza, la intelectual. El segundo, marca el inicio del amor romántico, el desafío a la autoridad y el gusto por la literatura oscura y una personalidad rebelde. En esta sección, se analiza el proceso de configuración de la voz narradora desde la lectura de «Enriquezca su vocabulario» de la revista *Selecciones, Historia del mundo*, los cuentos de Edgar Allan Poe, *Rimas y leyendas* de Bécquer, *La metamorfosis* de Kafka y *Moby Dick* de Herman Melville.

El proceso de configuración del personaje durante el segundo capítulo de la obra se edifica al modificar sus rasgos de personalidad ya presentes y experimentar nuevas formas de expresión. Para comprenderlo, es necesario considerar las etapas del pensamiento por las que atraviesa la protagonista: la segunda infancia y la adolescencia. Piaget (1971) define que en el niño entre los once y doce años tiene «[...] lugar una transformación fundamental en el pensamiento [...] que marca su final con respecto a las operaciones construidas durante la segunda infancia: el paso del

pensamiento concreto al pensamiento “formal”» (p. 95). Es decir, deja de tomar decisiones impulsivas y emprende el camino de la lógica, el razonamiento y lo hipotético-deductivo. Por ello, esta transición se destaca por la reflexión interiorizada que lleva al niño hacia el mundo de la imaginación y la construcción de ideales, así como el interés por las pasiones intelectuales y afectivas.

En este sentido, el enamoramiento también aparece durante esta etapa del desarrollo humano como una experiencia llena de ilusión que atraviesa la realidad. Al respecto, Piaget (1971) señala: «¿no es acaso sorprendente descubrir que ese amor, incluso cuando encuentra un objetivo vivo, es como la proyección de todo un ideal en un ser real? Y de ahí las decepciones tan repentinas y sintomáticas, como los flechazos» (p. 104). Esto permite comprender la forma de actuar de la protagonista, pues sus decisiones están determinadas mediante el deseo de ser amada. Sin embargo, estos repentinos enamoramientos solo existen en su mundo utópico, por ejemplo, cuando la protagonista se ilusiona con su profesora Lucía en el colegio de monjas y le realiza un obsequio, pero la maestra la decepciona al exponer lo que ella consideraba privado. Esta desilusión se aprecia en la siguiente cita: «La dicha y el tormento de todos los amores tienen como alimento preferido las fantasías y las conjeturas [...] ¿Qué me hacía indigna de ser amada? Lo primero que se me ocurrió fue mirarme en el espejo» (Bonnett, 2010, pp. 86-88).

#### ***4.2.1 Belleza interior: la construcción de lo culto***

La protagonista se enfrenta nuevamente a la crisis de su aspecto físico al creer que esa es la razón por la que no es amada. Sin embargo, decide nutrir una belleza interior, que podría ser entendida como una existencia autónoma, distinta de lo físico, que se encuentra en todo e implica una visión sensible capaz de captarla (Eco, 2007). Es decir, se habla de una belleza intelectual, sensible, reflexiva y abierta hacia la formación de su individualidad, como lo evidencia la

protagonista: «¿Era hora de empezar a construirme un ser, una identidad que hiciera prescindible mi físico? La idea exigía envidia, pero no era impracticable» (Bonnett, 2010, p. 88). El personaje disminuye el valor estético en su vida y explora su experiencia interior, de manera que desarrolla su pensamiento crítico y formación intelectual.

El pensamiento que adquiere la voz narradora por medio de la lectura se convierte en una herramienta que aporta a su crecimiento, construcción personal y configuración a través de sus pasiones, especialmente la literatura. A partir de lo anterior, es importante recordar la intertextualidad como «[...] la asociación que existe entre un texto y su intertexto [...] que observan el texto o lo utilizan para algún fin determinado» (Zavala, 1999, p. 27). De esta manera, las obras con las que se relaciona el personaje principal establecen un sentido propio y repercuten en su comprensión del mundo. Esto se amplía con la relación de la imaginación, el pensamiento crítico y la curiosidad frente a las maneras de mostrarse ante la sociedad. Por esto decide ser culta aun sabiendo que no le asegura un afecto por parte de los demás. Así lo afirma la protagonista, en el siguiente fragmento: «Quedaba la alternativa de ser culta, aunque no estaba totalmente segura de que esa fuera una razón suficiente para ser querida por alguien. Pero iba a intentarlo» (Bonnett, 2010, p. 89).

En su afición por ser parte de algo, el personaje principal descubre que la motivan dos pasiones intelectuales: los relatos policíacos y la sección “Enriquezca su vocabulario” de la revista *Selecciones*. Este interés se desarrolla gracias a las revistas de su padre, en las que tenía acceso a contenido de geografía, política y ciencia, pero su atención se enfocó en tramas sobre misterio y crimen. Así pues, es necesario comprender lo que moldea los relatos policíacos desde lo señalado por Cerezo (2006):

Se trata de sacar a la luz la lógica interna de unos hechos aparentemente inconexos; en ambos casos, se trata de una búsqueda que va encadenando deducciones hasta llegar a la Verdad decisiva, a cuya luz todo el relato cobra su sentido definitivo y se hace juntamente superfluo [...] (p. 26).

Es por esto que las historias propias de intriga, deducción y búsqueda de la lógica atraen la atención de la protagonista, pues como ella misma lo manifiesta: «Nunca, ni en los cuentos más complejos leídos en la infancia me había topado con tramas tan intrincadas. El misterio, el crimen, la lógica de la pesquisa me fascinaron» (Bonnett, 2010, p. 89). Así, este género literario abre un paso para que se integre aún más en el mundo de la imaginación, experimente nuevas formas de pensar y se proyecte en otras realidades en las que se identifica como una verdadera detective. Lo anterior confirma que la literatura actúa como mecanismo de configuración que trasciende las páginas y se convierte en experiencia vivida. En cuanto a la segunda pasión, relacionada en aprender sobre vocabulario en la revista *Selecciones*, es totalmente distinta a la anterior. En este caso, se podría hablar de un conocimiento sistemático y sencillo. De este modo, se considera como una “pasión” que la complace al demostrar su proceso para llegar a ser alguien diferente, distinguido y disciplinado, creyendo que su madurez empieza a florecer; como lo menciona el personaje principal en el siguiente pasaje: «Un acierto en esa difícil prueba me llenaba de complacencia, me hacía sentirme adulta» (Bonnett, 2010, p. 89).

En el proceso de instruirse la protagonista inicia la lectura de *Historia del mundo*, obra que le regaló su padre, en la que no se especifica autor. Se compone de veinte tomos que abarcan desde la prehistoria hasta el presente narrativo situado en su niñez. En este momento de la narración su tío paterno llega a hospedarse en su casa y cambia la percepción de la voz narradora sobre lo culto, al interactuar con él sobre diversos temas que la hacen sentir deslumbrada. Las conversaciones del

personaje principal con el hermano de su padre le recuerdan al libro de Lewis Carroll *Alicia en el país de las maravillas* (1865). Este relato narra la historia de Alicia, una niña que se adentra en un mundo fantástico donde hay una serie de figuras que no se pueden encontrar dentro de la vida real; estas la ayudan a superar obstáculos para volver a su realidad.

Los personajes de la novela de Carroll se utilizan en la obra de Bonnett como referente a ciertos momentos: «[...] Teníamos conversaciones extrañas, absurdas, como las que sostiene Alicia con la Liebre de Marzo y el Sombrero» (Bonnett, 2010, p. 91). La relación que se establece con los personajes de Alicia parte de la necesidad de escuchar y ser escuchado frente a temas de su interés, puesto que la Liebre de Marzo y el Sombrero se caracterizan por representar el encanto de lo absurdo, lo extraño y la locura, ya que no son conscientes de ello. Dichas características se establecen por el mundo en el que habitan mientras que el personaje de Bonnett sí es consciente de ese espacio inusual de conversación que existe entre ella y su tío. A partir de estas charlas, la protagonista establece confianza con su tío para confesarle su objetivo de ser culta, quien cambia su perspectiva al mencionar que: «[...] no hay método para hacerse culto. Ni hay que leer en ningún orden. Lo que hay que hacer es apasionarse por algo» (Bonnett, 2010, p. 91). Es decir que ser culta no implica tener conocimiento de todo, sino adueñarse de algo y llevarlo más allá. Es así como se evidencia que el personaje principal de *El prestigio de la belleza* se va construyendo progresivamente a través de sus experiencias y de las personas de su entorno.

#### ***4.2.2 La rebeldía como ruptura de lo estético***

Otra de las obras leídas por la protagonista es una compilación de cuentos de Edgar Allan Poe. Este autor llega a sus manos a través su tío, quien decide regalarle la colección junto a unos chocolates, después de cuestionar sus gustos y que ella respondiera: «Leer [...] dibujar [...] Comer» (Bonnett, 2010, p. 91). Poe es un escritor nacido en Boston en 1809 que desde temprana

edad se enfrentó a varios hechos que marcaron su vida, entre ellos la pérdida de sus padres y la mala relación con el alcohol. Se le reconoce como pionero en el relato corto, la novela policiaca y la literatura gótica. Algunos de sus textos más conocidos son *El cuervo*, *El corazón delator*, *El gato negro*, *La caída de la Casa Usher*, *El retrato oval*, entre otros. La mayoría de ellos narran la escena de un crimen cometido por el protagonista en su locura y obsesión; además abarcan temas como la muerte, el duelo y la culpa. Si bien estas historias son interesantes en su propuesta, no son aptas para todos los lectores, especialmente si se trata de una niña de once años, como la protagonista de Bonnett.

La voz narradora en la lectura de estos cuentos afronta textos cargados de oscuridad, misterio, violencia y terror psicológico. Sobre esto, Llácer Llorca (1996) menciona que «el horror expresado por los relatos góticos puede beneficiar y enseñar al lector<sup>7</sup>, ya que éste tendrá en su lectura un campo de experimentación para aprender a vencer sus temores» (p. 12). En la protagonista de *El prestigio de la belleza*, estas narraciones pueden alterar la manera en que ella comprende sus emociones y la relación que tiene con el mundo. La lectura de estas obras le muestra la existencia de impulsos oscuros, emociones extremas y conflictos internos que son inherentes a la naturaleza humana. En ese sentido, cuando el personaje principal se enfrenta a ese miedo y culpa ajena, reconoce sus propias sombras y es más consciente de la fragilidad del ser. De esta forma, al sumergirse en la producción literaria de Poe «en busca de pasiones desenfrenadas» (Bonnett, 2010, p. 89), se encuentra con historias que le permiten experimentar emociones, enfrentarse al miedo de no ser canónicamente bella y reforzar su personalidad dentro de un contexto tradicional donde debe configurarse a partir de una belleza diferente. Con la lectura de Poe, surge en la protagonista

---

<sup>7</sup> El autor no menciona la edad del lector en su estudio. Se refiere a este de manera general, sin establecer una etapa o rango etario.

un gusto por una literatura diferente, impregnada de sentimientos, miedos y conflictos del ser, que le permiten lidiar con una sociedad que la rechaza y, a su vez, reconocerse en estos textos.

Por otro lado, una de las obras que funciona como reflejo configurativo de la protagonista en *El prestigio de la belleza* (2010) es *La Metamorfosis* (1915) de Franz Kafka. El relato narra la transformación en insecto de Gregorio Samsa, hecho que lo afecta, pues sus familiares lo excluyen hasta conducirlo al suicidio. Este referente se menciona en la obra de Bonnett para describir la ira y el orgullo de la voz narradora, cuando sus padres le prohíben asistir a los quince años de su amiga Ivonne. Por ello, se encierra en su cuarto y al otro día demuestra indisposición para ir al colegio. Esta empeora cuando escucha a su padre acercarse y el miedo la invade, como se evidencia en el siguiente fragmento: «Sentí náuseas, mareos, dificultad de respirar. Estaba convertida, como Gregorio Samsa, en un enorme insecto. [...] Quizá sí había amanecido convertida en un animal mitológico. Me incorporé asustada [...]» (Bonnett, 2010, pp. 103-104). Su relación con el personaje de Kafka parte de una comparación, en la que utiliza esta transformación simbólica para sobrellevar sus sentimientos, enfrentar las limitaciones de sus padres y apartarse del mundo. El contraste de la voz narradora y Gregorio le permite escapar de sus problemas y del miedo que su padre le genera por su desobediencia.

Los personajes de Kafka se caracterizan por sentir culpa y miedo sin causa aparente, bajo un sistema que los reprime. De acuerdo con esto, Baldovinos (1997) menciona que la vida familiar de Kafka se moldeaba a partir de restricciones que no permitían la autenticidad. De esta manera, en su literatura se exponen estas limitaciones y se abre paso a una vida con más libertad. De forma similar, la protagonista de la obra de Bonnett reconoce que habita en un contexto regido por reglas y castigos, donde las personas son condenadas al miedo. La desconfianza de su padre y los constantes señalamientos de la directora de la escuela refuerzan esta idea. Sin embargo, el

personaje principal no acepta dicha opresión, puesto que, como menciona Cañón Lovera (2016) la protagonista asume una posición crítica y cuestiona su entorno, de manera que se opone al orden social establecido. En este caso, aunque siente culpa y miedo ante sus superiores, decide romper con las imposiciones familiares y sociales. Las alusiones a Kafka reflejan su estado emocional, lo que le permite emprender un proceso de autoconciencia en el que demuestra resistencia.

Los comportamientos rebeldes de la protagonista causan prohibiciones como la de asistir a fiestas, por ello decide refugiarse del mundo que no la comprende. Es allí donde recurre a la literatura como vía de escape y en la biblioteca de su casa encuentra un libro titulado *Rimas y Leyendas* (1871), de Adolfo Bécquer. El autor español fue poeta, pintor y narrador, destacado por conectar la experiencia emocional como causa originaria de la poesía (Aguirre, 2004). La obra es un poemario que aborda temas como el amor idealizado, el desengaño amoroso, la soledad y la fugacidad de la vida. Es necesario recordar que la protagonista se encuentra en transición a la adolescencia, por lo que la lectura de este autor influye en su percepción, debido a que ella comienza a verlo como un reflejo de sí misma: «el texto no sólo me estaba hablando en clave, sino que había sido escrito expresamente para mí. También yo, como el autor de estas palabras, era presa de ‘mis exaltaciones y mis abatimientos’» (Bonnett, 2010, p. 114).

La voz narradora se identifica con la obra de Bécquer desde la fascinación por el amor, como una fuerza misteriosa, entre lo real y lo inalcanzable a su alrededor. Esto se debe al interés propio, la experiencia amorosa y la curiosidad que aflora con el otro. Por tanto, la poesía de Bécquer actúa como un diálogo que permite responder a sus abatimientos y a sus nuevas pasiones, lo que constituye un impulso inconsciente de entender las sensaciones emergentes. Por ejemplo, cuando el personaje empieza a leer al poeta encuentra una carencia romántica y surge el deseo por saber más, como se expresa en el siguiente fragmento: «[...] descubrí otra cosa: yo no sabía qué

era besar a un hombre. En aquellos poemas había roces, caricias, miradas, deseos. Pero todo aspiraba o culminaba en beso» (Bonnett, 2010, p. 115). De esta manera, el romance se expresa como un encuentro entre lector y autor, que adquiere un carácter poético al ser reflexivo y sensible.

Castro (1998) define la obra *Rimas y leyendas* como una memoria íntima, un recuerdo y un deseo del autor. Del mismo modo, en el caso de la protagonista de Bonnett, se impulsa una búsqueda por satisfacer su curiosidad y comprender el concepto del amor desde su intimidad y su memoria. Así, en la obra, el personaje se dirige a lugares donde puede encontrar respuestas y obtiene su primer beso; hecho que genera atracción por parte de sus compañeros. Sin embargo, la reacción de sus padres ante el nuevo encanto de su hija es conflictiva, pues el cortejo de sus pretendientes se convierte en motivo de tensión. Esto causa que se desenvuelva más su personalidad rebelde: «Yo era un ser pernicioso, la manzana dañada, la víctima de un demonio sicalíptico» (Bonnett, 2010, p. 122).

Estos sentimientos, además de manifestarse en el exterior, también se interiorizan a través de la lectura, que se convierte en una nueva pasión que forma parte de su personalidad extrovertida. Asimismo, con la influencia de su personalidad rebelde, menciona el autor de Verlaine, poeta francés destacado por sus obras cargadas de simbolismo y por abordar temas inusuales como el amor melancólico y prohibido. La protagonista lo usa para referirse al poemario *Romances sans paroles*, publicado en 1874, con el fin de evidenciar su capacidad para memorizar sus versos en francés. De este modo, durante este capítulo, el personaje de Bonnett aún no indaga en el contenido de la obra.

Al final del segundo capítulo de la obra, la protagonista es expulsada del colegio por quince días debido a sus comportamientos rebeldes. En consecuencia, sus padres la someten a algunos castigos domésticos. Más adelante, el personaje presenta malestares físicos ocasionados por una

úlceras. Es allí donde menciona la obra *Moby Dick* (1851) de Herman Melville, específicamente el capítulo cuarenta y dos, titulado “La blancura de la ballena”, para referirse al color blanco en relación con la leche, que era el remedio que la hartaba. El relato de Melville es una meditación del personaje Ismael sobre dicho color, que, aunque suele asociarse con la belleza y el refinamiento, también puede simbolizar el terror, la oscuridad y la ausencia. El personaje de Bonnett alude a este capítulo para expresar su repulsión hacia la leche de manera reflexiva al mencionar la oscuridad, sus miedos, sus pecados y sus padres. Este enlace se desarrolla con la inconformidad que siente el personaje, al no poder expresarse de la manera que le gustaría y conocer aquellas cosas que le causan curiosidad. Por ello, permanece en un estado de inquietud ante su realidad porque toda acción o comentario que ejerza se interpreta desde la rebeldía, y, por ende, desde el castigo. En consecuencia, el personaje se encuentra incomprendida y frustrada como se evidencia el siguiente fragmento:

De la noche a la mañana buceaba en aquel mar lácteo, tratando de hacerme fuerte, como la ballena blanca. Pero siempre, al final del recorrido, me esperaba un agujero oscuro por el que caía sin siquiera poder gritar, como un pececito llevado por el remolino rendido a la corriente, desesperadamente mudo. (Bonnett, 2010, p. 124)

Esto refleja la relación con el sentimiento persistente durante esta parte del relato de exclusión, incomodidad e incapacidad para comunicarse, incitando a buscar alternativas y no someterse. Al igual que la ballena de Melville, la protagonista se muestra incapaz de adaptarse a un entorno que la rechaza, aunque intente ajustarse a sus condiciones. Puesto que, como menciona la voz narradora se encuentra en «un agujero oscuro», como un simbolismo que alude a su estado psicológico, marcado por el sentimiento de soledad y vacío interior. De este modo, se establece

una metáfora de su introspección, en la que la voz narradora, aunque incomprendida, continúa formando una forma de resistencia íntima y consciente.

Por consiguiente, se evidencia la transición de la protagonista desde la segunda infancia hacia la adolescencia a través de un proceso de constante construcción mediado por la intertextualidad. Autores como Carroll, Poe, Kafka, Bécquer, Verlaine y Melville, así como referentes aludidos de manera superficial por la versión adulta de la voz narradora como *El foyer* de Pietro Longhi, Descartes, Platón, Ortega y Gasset enriquecen la configuración del personaje principal de *El prestigio de la belleza*. Estos actúan como estímulos de emociones, experiencias y formas de autocomprensión. Es decir, que cada obra representa una nueva dimensión que se enlaza con las anteriores que, en conjunto con la fascinación por lo oscuro, su interés por el conocimiento, la necesidad de reconocimiento y la rebeldía se consolidan como rasgos sobresalientes de su personalidad. La voz narradora, al apropiarse de lo leído, establece una distancia frente a los condicionamientos impuestos por la belleza física y, a su vez, le permite crear un discurso propio, crítico y desafiante. Por lo tanto, la literatura, más allá de ofrecer una visión del mundo se convierte en el mecanismo de resistencia frente a lo impuesto; así, se confirma que es el núcleo que determina su configuración y construye su autonomía.

### **4.3 Capítulo 3: Adolescencia como etapa de transformación**

La voz narradora en el tercer y último capítulo de la obra se encuentra en la adolescencia. A los trece años inicia una transición en su vida al ser enviada a un internado por sus padres con el fin de aplacar su creciente rebeldía. Las experiencias vividas en este espacio lo convierten en una cárcel simbólica: al comienzo acepta ser castigada por sus comportamientos y al final rechaza las imposiciones que tratan de reprimirla. En este momento de la novela se muestra como una joven extrovertida, curiosa e imaginativa, que sufre episodios de ansiedad ante situaciones que no

entiende ni controla. Sentimientos como el amor, la tristeza, la soledad, la decepción y el odio se intensifican en el personaje principal, motivos que la conducen a descubrir su pasión por la escritura poética. La historia concluye, al igual que los demás capítulos de la obra, con el cierre de una etapa significativa y el inicio de otra en la que consolida su configuración de personaje. En esta sección, se explora la transformación de la protagonista a partir de dos momentos. El primero, se conforma por su seguridad y autoridad para señalar al otro; y en el segundo, complementa el desarrollo a propósito de su pasión por la escritura y la poesía, su experiencia en el amor y su desenlace en el internado. Lo anterior se evidencia en referentes como *Las palabras* (1963) de Jean-Paul Sartre, *Frankenstein* (1818) de Mary Shelley, *Los viajes de Gulliver* (1726) de Jonathan Swift, *Las flores del mal* (1857) de Charles Baudelaire, *La imitación de Cristo* (1418 a 1427) de Tomás de Kempis, *La insoportable levedad del ser* (1984) de Milán Kundera y la décima de Fray Luis de León.

Inicialmente, la etapa de desarrollo en la que se encuentra la protagonista es un periodo fundamental para comprender la manera en que actúa y responde a situaciones que la afectan o la incomodan. En la etapa de la adolescencia se intensifican comportamientos, sentimientos y pensamientos, por ello, es preciso recordar lo que afirma Piaget (1971) sobre los cambios hacia dicho periodo del desarrollo: «De hecho, cabe situar el cambio decisivo hacia los doce años, y a partir de ahí, empieza poco a poco el auge en la dirección de reflexión libre y desligada de lo real» (p. 95). Es decir, en esta fase el individuo comienza a interiorizar y reflexionar sobre sí mismo, para resolver problemas o situaciones específicas, aplicando esquemas de pensamiento propio. Estas características definen al personaje en estudio, pues en este momento de la obra se identifican constantes interrupciones y suposiciones que la llevan a explicar su entorno a partir de lo

imaginario, lo que se refleja con su interacción con otros personajes y los conflictos que enfrenta en su nuevo ambiente.

#### **4.3.1 Seguridad personal y relaciones intersubjetivas**

Al inicio del tercer capítulo de la obra, la adaptación de la protagonista en el internado es positiva, dado que expone su yo extrovertido como una forma de relacionarse con sus compañeras. Esto lo manifiesta a través de actividades como bailar, dibujar a lápiz, cantar en francés y hacer peinados estrambóticos en los recreos, por lo que la protagonista obtiene en su nuevo espacio dos amigas, una “esclava”<sup>8</sup> y ganó cierto grado de popularidad. “La esclava”, llamada Ketty, cumple un papel relevante en la obra, debido a que representa la manera en que el personaje principal se dirige hacia la fealdad del otro. Por ello, es pertinente mencionar que «la niña estratégicamente acepta ser fea, pero inmediatamente opta por una faceta extrovertida y culta que le permita vivir dignamente» (Cañón Lovera, 2016, p. 5). Por esta razón, la belleza ya no es su principal problema, ya que desde su experiencia con la literatura adquiere la fuerza de señalar al otro y dejar de ser la señalada.

La fealdad de Ketty la conduce a ser introvertida y a aislarse de las demás compañeras del internado. La protagonista se refiere a ella de manera despectiva mediante dos referentes literarios: *Las palabras* (1963) de Jean-Paul Sartre y *Frankenstein* (1818) de Mary Shelley. El primero es un texto autobiográfico del filósofo francés, en el que se expone su niñez, sus inicios en la literatura, sus miedos, la relación con sus padres y otros factores que influyeron en su lugar en el mundo. La voz narradora alude al ensayo de Sartre para sustentar que el autor recurre a la imaginación como herramienta valiosa para sobrellevar la fealdad y defenderse ante la mirada del otro. Sin embargo,

---

<sup>8</sup> La voz narradora le otorga este nombre debido a su aislamiento frente al entorno y su decisión consciente de ser despreciada a causa de su fealdad.

el personaje principal compara a su “esclava” afirmando que «Ketty, que de imaginación tenía poco, había optado más bien por la aquiescencia, esa forma elegante de la humillación [...] con la misma pasiva lasitud de las parásitas, alimentándose de nuestras conversaciones» (Bonnett, 2010, p. 134). De este modo, se evidencia que la protagonista, desde su aceptación y faceta extrovertida, opina sobre lo que alguna vez fue: la introvertida, rechazada y humillada. Es aquí, donde se puede observar que sus vínculos literarios le ofrecieron una transformación significativa.

Asimismo, en *Frankenstein* (1818) se narra la historia del científico Víctor Frankenstein, obsesionado por dar vida a una criatura creada a partir de restos de cadáveres. El sujeto es rechazado y perseguido por la sociedad a causa de su apariencia grotesca. Esta marginación por el aspecto físico se refleja en *El prestigio de la belleza*, en la que Ketty también es rechazada y despreciada: «Todos los hombres odian a los desgraciados, dice Frankenstein, sin duda pensando en los feos» (Bonnett, 2010, p. 134). Desde esta alusión literaria, la protagonista plantea que los feos tienen tres opciones para existir dentro de una sociedad opresiva: odiar y hacer daño, ser invisible y pedir perdón por su físico, o aceptarse hasta que el otro deje de percibirlo. Al respecto, la voz narradora menciona: «Ketty pertenecía a la segunda categoría, que es, literalmente, la de los desgraciados. Por eso mismo la tiranizábamos con disimulo: dame tu postre, déjame tu turno en la ducha, ya que estás planchando pláncame el uniforme» (Bonnett, 2020, pp. 134-135). De esta manera, la protagonista y las amigas del internado ejercieron el poder de rechazarla y aprovecharse de Ketty debido a su invisibilidad y su poca capacidad de defenderse frente a su realidad. Así, este personaje representa una versión alternativa de la protagonista que habría existido si en su infancia no hubiese establecido una relación con la literatura y la imaginación. El contacto con los libros moldea a la protagonista hasta permitirle la confianza necesaria para reflexionar sobre la fealdad ajena y discernir entre lo bello y feo.

Un momento importante en la vida de la protagonista ocurre en un intento por comunicarse con Dios; allí descubre que, para ella, Él no existe; por lo tanto, pide una cita con el capellán. Este, en lugar de dar respuesta a sus dudas, transforma la situación en un momento incómodo que termina por quebrantar su espiritualidad. Es así como frente al director espiritual la voz narradora experimenta una sensación de pequeñez que expresa a través de la novela *Los viajes de Gulliver* (1726) de Jonathan Swift. Esta obra narra las aventuras de Lemuel Gulliver un cirujano y marinero inglés que realiza cuatro viajes fantásticos a lugares extraños. En el personaje principal, esta relación intertextual se percibe cuando se describe como «[...] la liliputiense que entraba con aire decidido al enorme salón [...]» (Bonnett, 2010, p. 139). Identificarse con los pequeños ciudadanos de la isla de Liliput constituye la forma en que demuestra su vulnerabilidad frente a un referente de poder, aunque desde su percepción intenta ser firme y valiente. Esto se evidencia en sus palabras «Le hablé de mis dudas, muy por encima, temblorosa, sintiendo su mano rozar mis senos, sin decidirme a aceptar todo lo que estaba pasando» (Bonnett, 2010, p. 139).

El atrevimiento del capellán conduce a la protagonista de Bonnett, en un acto de rebeldía hacia sus compañeras —quienes le aconsejan quedarse callada—, a confesar el acontecimiento a su directora de curso. En este momento, cuando afirma estar «[...] poseída por el Espíritu de la Verdad [...]» (Bonnett, 2010, p. 140), establece una comparación con referentes religiosos como Santa Inés y Santa María Goretti. La primera fue martirizada a los trece años por rechazar al hijo de un prefecto romano que la pretendía y la segunda murió a manos de un joven que intentó abusarla y ella se resistió. Ambas santas reflejan el sentir de la voz narradora frente a la situación vivida con el consejero espiritual y al igual que ellas no obtiene un final feliz. La protagonista enfrenta, como consecuencia de su acto de rebeldía, la humillación al ser obligada a retractarse de insinuar un abuso por parte del guía espiritual. Como ella misma señala «La humillación, [...], se

siente en todo el cuerpo» (Bonnett, 2010, p. 141). En ese sentido, la intertextualidad constituye en el personaje principal un recurso para su configuración, ya que atraviesa su personalidad hasta el punto de brindarle herramientas para describirse e identificarse.

Luego de los dos encuentros que le dejaron sensaciones amargas, la protagonista decide escribir una carta para suplicar a sus padres que la devuelvan a casa. Ella busca un lugar recóndito en el convento y comienza a escribir. Desde allí, observa las montañas y las encuentra como algo hermoso, sensación que le brinda consuelo y le hace recordar a Charles Baudelaire, poeta y ensayista francés, considerado “poeta maldito” debido a su vida bohemia, excesos y la visión del mal que plasmó en su obra. El personaje de Bonnett cita los siguientes versos: «La, tout rest qu'ordre et beauté, / Luxe, calme et volupté»<sup>9</sup> (Bonnett, 2010, p. 143), que pertenecen al poema “L’invitation au voyage” en *Las flores del mal* (1857) que habla de calma, belleza y orden. Para la voz narradora, el paisaje que observa se convierte en una imagen de paz y equilibrio en contraste con el vacío que siente debido a las normas impuestas y la injusticia por lo vivido con el capellán. La naturaleza constituye un espacio simbólico de perfección y belleza, como el lugar ideal del que habla el poema, lo que ayuda al personaje de Bonnet a perderse en la imaginación. En su mente vaga por las montañas, caminando paisajes que en ese momento no existen y, cuando vuelve en sí, está lista para enviar la carta a sus padres, hecho que se ve frustrado por la madre superiora.

El siguiente referente aparece en la enfermedad de la protagonista, la cual es un cuadro psicossomático y una úlcera duodenal, desarrollada a raíz de un episodio de ansiedad por no encontrar una salida del internado. La voz narradora se vuelve paranoica y empieza a imaginar su muerte en diferentes escenarios; además presenta constantes náuseas y vómitos, razón por la que es llevada a un centro médico, en el que le recetan dieta estricta, visita al psiquiatra y reposo total.

---

<sup>9</sup> Allá, todo es orden y belleza / Lujo, calma y voluptuosidad

El descanso sugerido por el doctor lo pasa en casa de un tío. Allí es instalada en un cuarto en el que, por fin, vuelve a sentirse libre. En aquella estancia el personaje recuerda «La dulce lengua de Verlaine y Valéry» (Bonnett, 2010, p. 151) a través de la música y la medicación. La poesía de ambos autores se concibe como un espacio de introspección y la musicalidad adquiere un papel central en la construcción del significado.

La voz narradora evoca los versos de estos poetas, ya que en ellos encuentra una forma de libertad, serenidad y belleza que contrasta con el sufrimiento vivido, y a su vez, le permite tomar distancia del dolor y disfrutar de su recuperación. Así se evidencia en el siguiente fragmento: «Era bastante más feliz que antes, [...] Mi ansiedad ya no era la misma en aquella burbuja que me protegía del tiempo y de mí misma» (Bonnett, 2010, p. 153). De lo anterior se puede afirmar que en el personaje objeto de estudio la literatura «Ejerce, [...], una influencia decisiva en la formación del carácter, los sentimientos y convicciones, [...]» (Domínguez et al., 2015, p. 96). En la protagonista de *El prestigio de la belleza*, la literatura se convierte en un proceso de liberación y expresión. Su memoria evoca constantemente referentes para aludir a sus sentimientos y dar forma a lo que quiere exteriorizar. En este sentido, la lectura le ofrece un espacio desde el cual puede hacer frente a las normas que han marcado su vida hasta entonces.

La protagonista desarrolla una pasión profunda por la escritura poética una mañana que despierta con el siguiente verso en sus labios: «“amas hoy lo que ayer habías perdido”» (Bonnett, 2010, p. 152). Desde entonces, comienza a consignar versos sueltos en un cuaderno y, más adelante, se aventura a escribir poemas completos. Para el personaje principal la poesía es el medio por el que expresa su autonomía y reelabora las experiencias vividas a través de la escritura. Frente a esta nueva etapa, Piaget (1971) menciona que los adolescentes «escriben: [...] crean su filosofía, una política, una estética o lo que se quiera» (p. 95). Lo anterior evidencia que la creación literaria

cumple una función en la formación del pensamiento abstracto y la construcción de la personalidad. En la voz narradora este impulso creativo marca el paso hacia la madurez, consolida el mecanismo para comunicar sentimientos como el amor, la decepción y el interés. En este sentido, la escritura se convierte, también en una herramienta para enfrentarse al internado, ahora que ha recuperado su salud. Al finalizar las semanas de recuperación, la protagonista menciona: «Fui devuelta a la cárcel [...] decidida a acomodarme a un orden que odiaba» (Bonnett, 2010, p. 156).

#### ***4.3.2 La escritura y el amor como espacios de configuración de la personalidad***

Este regreso al internado trae consigo un deseo de reivindicación en la protagonista, pues su imagen ante la madre superiora y las demás monjas es la de una joven mentirosa y arrogante. En su intento por cambiar esta percepción, confiesa: «Me dediqué a lograr la perfección: hice una lista de buenos propósitos, y me apliqué a cumplirlos. Quería ser buena, sabia y justa. Y de paso, si podía gustar» (Bonnett, 2010, p. 156). De esta forma, la voz narradora continúa construyéndose ante la mirada ajena, que la observa y la juzga, por eso pretende purificarse para convertirse en una estudiante ejemplar. Para ello, decide apoyarse en el libro que le regaló su abuela, elaborado por el canónigo y escritor del siglo XV, Tomás de Kempis: *La Imitación de Cristo* (1418 - 1427), considerada una de las obras cristianas más influyentes de la historia. En esta obra se expone, por medio de varios apartados, una serie de conductas orientadas a alcanzar la salvación mediante el seguimiento de Jesucristo como modelo de rectitud.

No obstante, el personaje pierde dicha motivación al no compartir un interés por la religión presente en todo su entorno, a partir de las normas y comportamientos —como encomendarse a Dios—, propios de esa creencia. Estos se perciben desde la protagonista como: una lista de deberes objetiva para mejorar su imagen sin un genuino logro espiritual, como se evidencia en el siguiente

fragmento: «una buena manera de matar el tiempo en aquel internado insoportable» (Bonnett, 2010, p. 156). De esta manera, la lectura de Kempis, junto con la práctica forzada de la espiritualidad, condicionan sus acciones cotidianas y se convierten en actos forzados de reivindicación, en la que confirma su identificación agnóstica. Al respecto, Cañón Lovera (2016) afirma que «en el caso de Bonnett, se vale del encierro para su vigilancia; además de imponer horarios, tareas y castigos, con el fin último de generar un sujeto dócil» (p. 30). El personaje a través de acciones consideradas buenas no encuentra satisfacción, sino que se siente ajena al contexto que la rodea.

Es así como encuentra en la soledad una fuente de fascinación, pues esta le brinda el espacio para imaginar la realidad desde diferentes percepciones, que puede distorsionar a su interés mediante la escritura de cartas. En ellas construye un lugar seguro y pleno para escribir y literaturizar su existencia. Como se evidencia en el siguiente fragmento: «[...] exageraba discretamente los hechos, o los embellecía, o los volvía aberrantes, execrables. Creaba personajes, llevaba a cabo introspecciones, reflexionaba. A veces adobaba con dibujos o agregaba un verso de un poeta conocido» (Bonnett, 2010, p. 158). La voz narradora explora así una forma de expresión de su conocimiento, en la cual escribe a su gusto, recurre a los textos que lee y crea otros nuevos, imposibles de surgir de una manera distinta. En este contexto, ella menciona a Milan Kundera, escritor, dramaturgo, ensayista y poeta checo, cuya relevancia en la obra parte de su estilo marcado por la necesidad de otorgar sentido y peso a la existencia, de modo que esta no permanezca en lo efímero, sino que perdure.

Este género lírico le permite a la protagonista consolidar una pasión, puesto que abre un espacio en el que puede aprender las características de la poesía, como el estilo y la musicalidad. Dichos elementos los emplea en sus propias creaciones, de manera que establece un lugar íntimo

y consciente de su intencionalidad. Esto se evidencia en el siguiente fragmento: «[...] no escribía, como los poetas a los que se refiere Kundera [...] lo que quería era otra cosa: amarme a mí misma mientras los escribía. Quería que mi tristeza fuera bella» (Bonnett, 2010, p. 158). Para la voz narradora, el ejercicio de la escritura, —en especial de la poesía— constituye algo más que una forma de endiosarse y perdurar, como los poetas a los que alude Kundera, simboliza, en cambio, un diálogo interno, en el cual busca comprenderse y aprender a amarse a sí misma.

De esta manera, a lo largo del relato, la protagonista se ve influenciada, por un lado, por su amiga Amanda, quien representa una transgresión al internado, pues constantemente se muestra ajena al entorno que la encierra y busca diferentes formas de escapar. El personaje de Bonnett reconoce en su amiga un vínculo distinto que la complementa: «Algo en su mirada me decía que estaba necesitada de hablar con alguien, y ese alguien, lo decidí, iba a ser yo» (Bonnett, 2010, p. 169). Determinada a acercarse a Amanda, parte de aquello que considera propio —los libros— y decide, como estrategia, escribirle una carta que «hubiera podido escribir Pascal, o Descartes, o el mismo Heidegger» (Bonnett, 2010, p. 170). Para ello, recurre a la biblioteca del internado, donde encuentra un fragmento de un poema de fray Luis de León, poeta y teólogo español.

Este escritor emplea en su poesía una perspectiva filosófica que considera al ser humano desde la armonía, la claridad y la libertad, sumadas a su trasfondo cristiano. Así pues, la voz narradora se encuentra con el siguiente fragmento de la *Oda a la vida retirada*: «Vivir quiero conmigo / gozar quiero del bien que debo al cielo / a solas, sin testigo / libre de amor, de celo / de odio, de esperanzas, de recelo» (Bonnett, 2010, p. 171). Estos versos subyacen en el comportamiento del personaje principal y de Amanda, ya que se relacionan con su anhelo de vivir sin escapar, de ser libres. La protagonista inspirada por este y otros poemas termina de escribir su carta y la entrega a escondidas. Finalmente, ocurre un encuentro de confidencias entre ambas, en

el que se consolida un vínculo más profundo; es Amanda, quien abre para la protagonista un espacio de expresión como escritora.

Por otro lado, uno de los efectos del descubrimiento de la biblioteca es el acercamiento con el profesor de literatura, Roberto. Este vínculo se establece a partir de la revisión de los poemas escritos por la protagonista, quien busca en él una opinión válida; sin embargo, los encuentros académicos con el docente despiertan en ella un sentimiento de amor romántico. Dicho sentimiento adquiere un carácter sublime, cargado de sensaciones, inquietudes y una necesidad de reconocimiento. Movidada por este impulso, decide escribirle una carta de amor, que llega a su destinatario, aunque él no conozca su origen. Desde el anonimato, la voz narradora continúa enviándole fragmentos de distintos textos literarios, que hacen parte de su bagaje, los cuales responden a la intención afectiva del personaje. Como último mensaje, la protagonista utiliza un epígrafe del poeta y dramaturgo Miguel Hernández: «Mi corazón no puede con la carga / de su amorosa y lóbrega tormenta» (Bonnett, 2010, p. 196). Estos versos, característicos de la poesía de Hernández, se destacan por su intensidad emocional y por un lenguaje simbólico y directo. En este caso, son empleados por la protagonista, para aludir al amor prohibido que siente y el temor ante el rechazo, marcado por la diferencia de edad, y a su vez la no correspondencia, que se traduce en su más profunda decepción amorosa.

Finalmente, la voz narradora reconoce en su compañera Amanda que los intertextos son los que la configuran, pues en ellos encuentra el origen de su rebeldía y la forma en que comprende el mundo. Así lo expresa: «Comprendí que toda su rebeldía, su deseo de libertad, su infinito sentido crítico y, por consiguiente, su desacuerdo con el mundo, nacían de su contacto con los libros» (Bonnett, 2010, p. 196). Al igual que Amanda, la protagonista es, en sí misma, una construcción intertextual, posible solo a partir del contacto con diferentes referentes literarios, artísticos y

religiosos que, desde un primer momento, se convierten en parte de su esencia y moldean su personalidad. Pues, como ella menciona «[...] por primera vez en un año: era yo, claro. Pero, cómo negarlo, era Otra» (Bonnett, 2010, p. 204). En ese sentido, aquella hoja antes vacía y arrugada logra escribirse poco a poco y convertirse en un texto capaz de adaptarse a cualquier entorno: una obra completa, propia y única.

## 5. Conclusiones

A lo largo de este trabajo se analizó el papel de la intertextualidad en la configuración del personaje principal de *El prestigio de la belleza* de Piedad Bonnett. El estudio permitió observar cómo la lectura de diversos autores, así como las obras narrativas y poéticas mencionadas en la trama de la novela, influyen progresivamente en la construcción de la personalidad y subjetividad de la protagonista. El desarrollo de este análisis se sustentó en tres objetivos principales. El primero, en identificar la influencia de la intertextualidad en la primera infancia de la voz narradora y su relación inicial con la poesía. El segundo, en analizar cómo la lectura durante la transición a la adolescencia fortalece su personalidad, pensamiento crítico y rebeldía. Finalmente, en examinar de qué manera la literatura y la escritura poética configuran la personalidad del personaje durante la adolescencia. A partir de estos elementos, se evidenció que en *El prestigio de la belleza* la configuración del personaje principal se construye mediante un diálogo constante con los textos narrativos, poéticos y con los autores que marcan su experiencia de vida. En consecuencia, se destacan los siguientes hallazgos:

El primer aspecto que destaca en *El prestigio de la belleza* es el papel fundamental del intertexto en la narrativa de la obra. Piedad Bonnett evidencia en su novela cómo la relación entre diferentes textos constituye un entretejido de perspectivas que influyen directamente en el desarrollo de la protagonista. De este modo, el diálogo entre textos, temas, hechos u elementos, ya

sea de forma implícita o explícita, define la esencia estructural de la novela. Un ejemplo claro se observa en el contacto con la recitación durante la infancia, momento en el que la voz narradora establece su primer vínculo con la literatura. Esta experiencia es un punto de partida en la configuración del personaje, donde se dan indicios de sus rasgos extrovertidos.

El segundo hallazgo es la presencia de la memoria como eje estructurador de la novela, ya que se integra a partir de los recuerdos para reconstruir el pasado. La voz narradora recurre a la memoria con la intención de reinterpretar acontecimientos de su infancia y adolescencia. Esto se manifiesta en una estructura narrativa no lineal, en la que se articulan las reflexiones del personaje adulto sobre los hechos del pasado. Por ello, las situaciones narradas de la protagonista se exponen desde la relación con la literatura para comprender su sentir frente a diversas inquietudes.

El tercer aspecto a señalar a partir del análisis llevado a cabo corresponde a la alusión a una concepción de belleza distinta de los cánones estéticos, dado que surge de la experiencia interior que se desarrolla a partir del contacto con la literatura y la poesía. La voz narrativa femenina es quien fortalece su personalidad, y en este proceso, trasciende la noción tradicional de lo bello para abordarla desde la subjetividad. Así, el personaje asocia la belleza con el pensamiento, la sensibilidad y la introspección con las que interioriza sus lecturas. La fealdad física, según el canon establecido que antes la definía, ahora es una belleza intelectual, mediada por los libros, que reconfiguran su forma de enfrentar la sociedad. De esta manera, la protagonista comprende su entorno a través de la literatura, espacio en el que reconstruye su propia belleza y consolida su personalidad.

En cuarto lugar, es relevante mencionar la inhóspita presencia de personajes masculinos con un papel determinante en *El prestigio de la belleza* de Bonnett. Este rasgo responde a una característica recurrente en la literatura contemporánea escrita por mujeres, en la que la mirada

masculina deja de ser fundamental en el relato, como se evidencia en las obras de Laura Restrepo, Pilar Quintana, Melba Escobar, entre otras. En este contexto, los personajes como el padre y el hermano de la protagonista, los compañeros del colegio, los vigilantes y el profesor, son presentados en la medida en que intervienen en el recuerdo y en el proceso interior de la protagonista, ya sea para satisfacer su curiosidad o experimentar nuevas emociones. Esto ocurre porque la voz femenina encuentra su lugar en sí misma y no a partir de la figura masculina, dado que ejerce un acto de pensamiento y afirmación que consolida su posición central dentro de la obra.

Finalmente, la obra *El prestigio de la belleza* de Piedad Bonnett se presenta como una novela ampliamente introspectiva en la que la intertextualidad, la memoria y la literatura configuran la personalidad de la protagonista. A través del diálogo de referentes artísticos, musicales, narrativos y, principalmente, poéticos, el personaje encuentra en la lectura una herramienta de escape que luego se transforma en un medio de autoconocimiento. En ese proceso, la voz narradora redefine su noción de belleza: esta ya no la concibe como un atributo físico socialmente impuesto, sino como una cualidad conectada al pensamiento, la sensibilidad y la creación. Surge así un nuevo concepto de belleza, asociado al acercamiento con los libros, que responde a otras dimensiones más allá de las netamente establecidas por los cánones tradicionales y estereotipados.

## Referencias

- Aguirre, J. (2004). Bécquer y “lo evanescente”. *Bulletin of Hispanic Studies*, (41), 28 – 41.
- Álamo, F. (2006). La caracterización del personaje novelesco: perspectivas narratológicas. *Signa: revista de la Asociación Española de Semiótica* (15), 189 – 213.
- Alonso, J. C. G. (2017). Intertextualidad, interdiscursividad y retórica cultural. *Tropelías: revista de Teoría de la Literatura y Literatura comparada*, (1), 107-115.
- Araújo, H. (2012). Dialogismo y espacio autobiográfico en Helena Arellano Mayz y Piedad Bonnett. *Lingüística y Literatura*, (61), 333-341.
- Aristizábal Montes, P. (2007). *Escritoras colombianas del siglo XIX: Identidad y escritura*. Editorial Universidad del Valle.
- Bachelard, G. (2013). *La poética de la ensoñación*. Fondo de cultura económica.
- Bajtín, M. M. (1989). *Teoría y estética de la novela: Trabajos de investigación*. Taurus.
- Bajtín, M. M. (2003). *Problemas de la poética de Dostoievski* (Trad. T. Bubnova). Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1979).
- Baldovinos, R. R. (1997). Lo kafkiano en clave histórica: para una lectura crítica de “*La metamorfosis*”. *Realidad: Revista De Ciencias Sociales y Humanidades*, (57), 275–291.
- Bermúdez, V. (2020). Teoría literaria y flexibilidad interdisciplinar. *Archivum: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, (70), 43-63.
- Bonnett, P. (2010). *El prestigio de la belleza*. Penguin Random House Grupo Editorial.
- Bonnett, P. (2017). «*El prestigio de la belleza*»: una autobiografía falsa / Piedad Bonnett. [Edición digital]. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Campos, A. L. (2010). *Primera infancia: una mirada desde la neuroeducación*. Cerebrum – Centro Iberoamericano de Neurociencias, Educación y Desarrollo Humano.

- Cañón Lovera, D. (2016). *La actitud estoica como táctica de subversión y reconstrucción de la identidad femenina en tres novelas de Piedad Bonnett y Laura Restrepo* [Tesis de maestría, Minnesota State University]. ProQuest Dissertations & Theses Global.
- Castro, S. J. (2021). La sublimación de la belleza. *Alpha (Osorno)*, (53), 89-100.
- Castro, L. (1988). Becquer y la búsqueda de lo absoluto. Departamento de Filología Hispánica. Editorial Universidad de León.
- Cerezo, I. M. (2006). *Poética del relato policiaco: (de Edgar Allan Poe a Raymond Chandler)*. EDITUM.
- Cobos, E. y Acuña, O. (2019). Belleza, Moda y Elegancia en Colombia vista a través de la Revista Cromos, 1916 – 1929. *Revista de estudios históricos*, (70), 87-120.
- Corona Lisboa, J. L. (2018). Investigación cualitativa: fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos. *Vivat Academia. Revista de Comunicación*, (144), 69–76.
- Cuasquén Martínez, I. (2021). *Un acercamiento al concepto de belleza en la obra El Prestigio de la belleza, de Piedad Bonnet* [Monografía].
- Dávila León, O. (2004). Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. *Ultima década*, 12(21), 83-104.
- Domínguez, I., Rodríguez, L., Torres, Y. y Ruiz, M. (2015). Importancia de la lectura y la formación del hábito de leer en la formación inicial. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 3(1), 94-102.
- Eco, H. (2007). *Historia de la fealdad*. Editorial Lumen.
- Eco, U. (2008). *Historia de la belleza*. Editorial Lumen.
- Español Casallas, J. (2020). Pilar Quintana y Melba Escobar. Disensos y consensos en las novelas *La perra* (2017) y *La mujer que hablaba sola* (2019). *Catedral Tomada. Revista de Crítica*

*Literaria Latinoamericana*, 8(15), 252-579.

González Rallón, J. I. R. (2014). Nociones estéticas en *El prestigio de la belleza*, de Piedad Bonnett. *Revista UIS Humanidades*, 42(1), 131-142.

González Rallón, J. I. R. (2015). *La representación discursiva de la belleza en "El prestigio de la belleza"*, de Piedad Bonnet. [Tesis de Maestría, Universidad Industrial de Santander]. Repositorio Institucional – Universidad Industrial de Santander.

González Rallón, J. I. R. (2019). Análisis discursivo de la belleza. En *El prestigio de la belleza* de Piedad Bonnett. *Escritos*, 27(59), 344–365. <https://doi.org/10.18566/escr.v27n59.a08>

González Rallón, J. I. R. (2020). El fenómeno de la belleza como construcción social en *El prestigio de la belleza*, de Piedad Bonnett. *La Palabra*, (37), 15-26. <https://doi.org/10.19053/01218530.n37.2020.8866>

Gutiérrez Estupiñán, R. (1994). Intertextualidad: teoría, desarrollos, funcionamiento. *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica*, (3), 139-156.

Jaramillo, L. (2007). Concepciones de infancia. *Zona Próxima*, (8), 108-123.

Kristeva, J. (1978). *Semiótica I*. (Trad. J. M. Arancibia). Editorial fundamentos. (Trabajo original publicado en 1969).

Llácer Llorca, E. V. (1996). El terror en literatura: el diseño de la "Tale" de Poe. *REDEN: Revista Española de Estudios Norteamericanos*, (11), 9-24.

Macedo Rodríguez, A. (2008). La intertextualidad: cruce de disciplinas humanísticas. *Xihmai*, 3(5).

Pascua, A. (2024). *La evolución del canon de belleza femenino a lo largo de la historia del arte occidental*. [Tesis de pregrado, Universidad Rey Juan Carlos]. Repositorio institucional - Universidad Rey Juan Carlos.

Piaget, J. (1971). *Seis estudios de psicología*. Editorial Seix Barral.

Pineda Pérez, S. y Aliño Santiago, M. (2002). El concepto de adolescencia. En *Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud en la adolescencia* (pp. 15-23). Editorial MINSAP.

Real Academia Española. (s.f.). Intertextualidad. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 15 de agosto de 2025, de <https://dle.rae.es/intertextualidad>

Rengifo Muñoz, A. (2021). *El prestigio de la belleza y Donde nadie me espere* de Piedad Bonnett: dos *Bildungsroman* colombianos. *Estudios de la literatura colombiana*, (49), 175-192.

Rodríguez Freire, R. (2010). El nomos de la literatura: notas sobre "literatura latinoamericana contemporánea". *Sociedad Hoy*, (18), 41-53.

Rodríguez, M. y Nieto, L. (Eds.). (2021). *Antología Edgar Allan Poe*. Negret Books.

Vigotsky, L. S. (1999). *Imaginación y creación en la edad infantil*. (Trad. F. Martínez). Editorial Pueblo y Educación.

Zavala, L. (1999). Elementos para el análisis de la intertextualidad. *Cuadernos de Literatura*, 5(10), 26-52